BOLETÍN OFICIAL

DIOCESIS DE TERUEL Y ALBARRACÍN

ENERO-DICIEMBRE 2017

Año LXXII

DE LA ORDENACION EPISCOPAL

Don Antonio Gómez Cantero, nuevo Obispo de la Diócesis



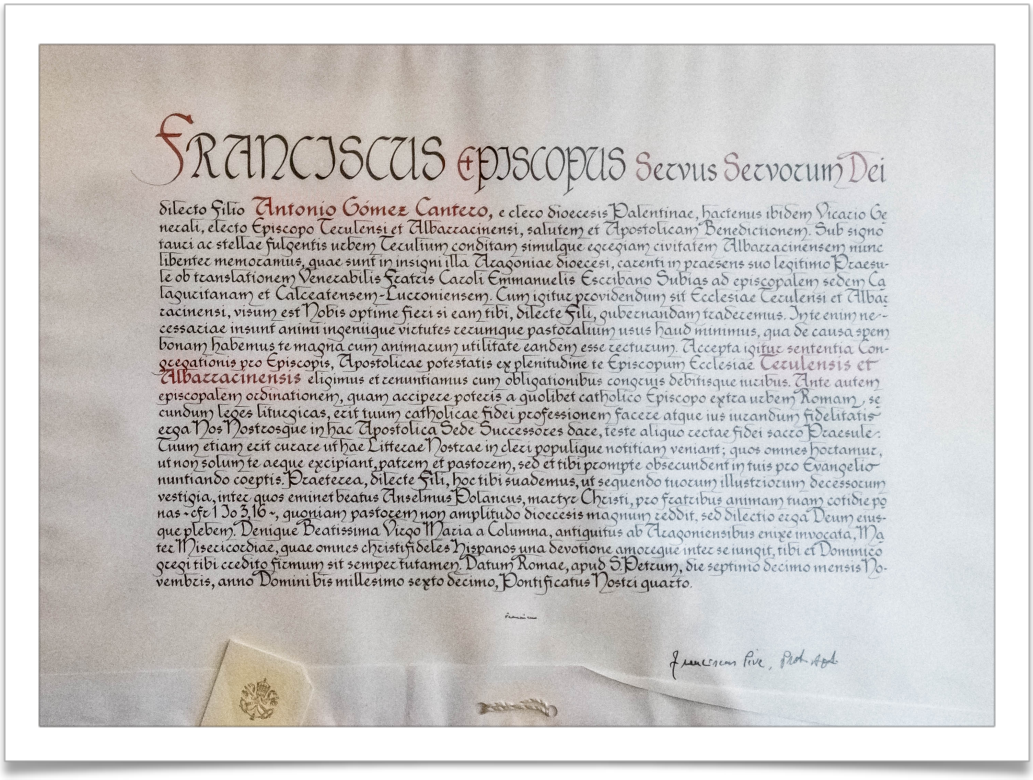
Biografía:

Antonio Gómez Cantero nació en Quijas (Cantabria) el 31 de mayo de 1956. Cursó estudios de bachillerato en el seminario menor de Carrión de los Condes y eclesiásticos en el seminario mayor de San José de Palencia. Fue ordenado sacerdote el 17 de mayo de 1981. Obtuvo la licenciatura en Teología Sistemática-Bíblica en el Instituto Católico de París, en 1995.

Su ministerio sacerdotal lo ha desarrollado en la diócesis de Palencia, donde ha desempeñado distintos cargos pastorales: en 1982 fue nombrado vicario parroquial de San Lázaro y vocal del Consejo Presbiteral por consiliarios; además de consiliario diocesano del Movimiento Junior A.C. y coordinador de consiliarios de Castilla y León. En 1983 fue nombrado delegado diocesano de Pastoral Juvenil y Vocacional; en 1984, párroco solidario de San Lázaro; en 1985, formador del seminario mayor de Palencia; en 1986, delegado para el acompañamiento vocacional para el presbiterado; en 1990, delegado de Pastoral Juvenil-Vocacional y miembro del Consejo de Consultores; en 1992, consiliario internacional del MIDADEN (Acción Católica de Niños) en París, cargo que ocupó hasta 1995; en 1995, vice-rector y profesor del seminario menor; en 1996, rector del seminario menor y delegado diocesano de Pastoral de Vocaciones; en 1998, rector del seminario mayor, en el que permaneció hasta 2004; en el 2000, profesor extraordinario del Instituto Teológico del seminario mayor de Palencia y miembro del consejo de consultores; en 2001, administrador del seminario mayor y de la casa sacerdotal, y desde 2008 miembro del Colegio de Consultores.

Desde el año 2004 es párroco de San Lázaro de Palencia y desde 2008 el vicario general y moderador de curia. Del 8 de mayo de 2015 hasta el 18 de junio de 2016 fue el administrador diocesano de Palencia.

Letras Apostólicas del Nombramiento



FRANCISCUS ✠ EPISCOPUS Servus Servorum Dei

dilecto filio Antonio Gomez Cantero, e clero dioecesis Palentinae, hactenus ibidem Vicario Generali, electo Episcopo Teculensi et Albaracinensi, salutem et Apostolicam Benedictionem. Sub signo tauri ac stellae fulgentis urbem Teculium conditam simulque egregiam civitatem Albaracinensem nunc libentes memoramus, quae sunt in insigni illa Aragoniae dioecesi, carenti in praesens suo legitimo Praesule ob translationem Venerabilis Fratris Caroli Emmanuelis Escribano Subias ad episcopalem sedem Calagurritanam et Calceatensem-Lucroniensem. Cum igitur providendum sit Ecclesiae Teculensi et Albaracinensi, visum est Nobis optime fieri si eam tibi, dilecte Fili, gubernandam tradecemus. Inte enim necessariae insunt animi ingenique virtutes necnunque pastoralium usus haud minimus, qua de causa spem bonam habemus te magna cum animarum utilitate eandem esse rectucum. Accepta igitur sententia Congregationis pro Episcopis, Apostolicae potestatis ex plenitudine te Episcopum Ecclesiae Teculensis et Albaracinensis eligimus et renuntiamus cum obligationibus conexis debitisque iuribus. Ante autem episcopalem ordinationem, quam accipere potueris a quolibet catholico Episcopo extra urbem Romam, secundum leges liturgicas, edit tuum catholicae fidei professionem facere atque ius iurandum fidelitatis erga Nos Nostrosque in hac Apostolica Sede Successores dare, teste aliquo rectae fidei sacro Praesule. Tuum etiam erit curare ut hae Litterae Nostrae in cleri populique notitiam veniant; quos omnes hortamur, ut non solum te aeque excipiant, patrem et pastorem, sed et tibi prompte obsecundent in tuis pro Evangelio nuntiando coeptis. Praeterea, dilecte Fili, hoc tibi suademus, ut sequendo tuorum illustriorum decessorum vestigia, inter quos eminet beatus Anselmus Polancus, martyr Christi, pro fratribus animam tuam cotidie ponas - cfr 1 Io 3,16 -, quoniam pastorem non amplitudo dioecesis magnum reddit, sed dilectio erga Deum eiusque plebem. Denique Beatissima Virgo Maria a Columna, antiquitus ab Aragonensibus enixe invocata, Mater Misericordiae, quae omnes christifideles Hispanos una devotione amoreque inter se iunxit, tibi et Dominico gregi tibi credito firmum sit semper tutamen. Datum Romae, apud S. Petrum, die septimo decimo mensis Novembris, anno Domini bis millesimo sexto decimo, Pontificatus Nostri quarto.

Una vez proclamada la Palabra de Dios, y tras la invocación del Espíritu Santo, se procedió a la lectura del ***Mandato Apostólico***, cuyo texto en castellano dice así:

Francisco Obispo Siervo de los Siervos de Dios al querido hijo Antonio Gómez Cantero, del clero de la Diócesis de Palencia, y en ella Vicario General, elegido Obispo de Teruel y Albarracín, Salud y Bendición Apostólica. Recordamos en este momento con sumo agrado a la ciudad de Teruel, fundada bajo el signo del toro y de una resplandeciente estrella, igual que a la noble ciudad de Albarracín, que están en aquella insigne Diócesis de Aragón, carente ahora de su legítimo Obispo por el traslado del Venerable hermano Carlos Manuel Escribano Subías a la Sede Episcopal de Calahorra y La Calzada-Logroño. Por tanto, como haya que proveer a la Iglesia de Teruel y Albarracín, Nos ha parecido obrar acertadamente al confiártela, querido hijo para su gobierno. Y puesto que se dan en ti, sin duda las requeridas dotes de mente y de corazón, y experiencia de la práctica pastoral, tenemos firme esperanza de que la regirás con gran utilidad para las almas. Así pues, aceptado el parecer de la Congregación para los Obispo, por la plenitud de la potestad Apostólica te elegimos y proclamamos Obispo de la Iglesia de Teruel y Albarracín con todas las obligaciones y derechos correspondientes. Antes, sin embargo, de la ordenación episcopal, que podrás recibir de cualquier obispo católico fuera de Roma, guardadas las normas litúrgicas, deberas hacer profesión de la fe católica y el juramento de fidelidad a Nos y a Nuestro Sucesores en esta Sede Apostólica, actuado como testigo algún obispo de recta fe. También tendrás que procurar que estas Nuestras Letras lleguen al conocimiento del clero y del pueblo; a todos los cuales exhortamos, no solo a que te acojan con agrado como padre y pastor, sino que también secunden de buena gana tus planes para el anuncio del evangelio. Por lo demás, querido hijo te exhortamos a que, siguiendo

las huellas de tus ilustres antecesores entre los que sobresale el beato Anselmo Polanco, mártir de Cristo, des diariamente tu vida por los hermanos (1Jn 3,6), porque no hace grande al pastor la magnitud de la diócesis, sino el amor a Dios y a su pueblo. finalmente, que la Bienaventurada Virgen María del Pilar, invocada incesantemente desde antiguo por los Aragoneses, Madre de Misericordia, que une en el amor y la devoción a todos los fieles hispanos, sea siempre para ti y para la grey del Señor a ti confiada un amparo seguro. Dado en Roma junto a San Pedro, el diecisiete de Noviembre del año 2016, cuarto de Nuestro Pontificado.

Francisco Piva, Prot. Apost.

Homilia

Leída la Bula por la que el Papa Francisco nombra Obispo de Teruel y Albarracín a Mons. Antonio Gómez Cantero, el Sr. Arzobispo de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora, pronunció la homilía:

"A vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (1 Cor 1, 3).

Saludo con particular afecto a los Señores Cardenales, Arzobispos y Obispos; Administrador Diocesano de Osma-Soria SV; Obispo electo de Osma-Soria, Sr. Secretario General de la Conferencia Episcopal Española y Superior de Monasterio Trapense de Dueñas.

Un saludo especial para el Sr. Cardenal Presidente de la Conferencia Episcopal Española y para el Sr. Nuncio de Su Santidad en España, que son arzobispos ordenantes.

Un saludo muy cordial para su Eminencia el Cardenal Santos Abril y para Mons. Victorio Oliver, naturales de esta Diócesis.

Querido D. Antonio, nombrado nuevo Obispo de Teruel y Albarracín y querida familia. Queridos Sr. Administrador Diocesano en Sede Vacante, Colegio de Consultores y Cabildo de esta Diócesis de Teruel y Albarracín.

Queridos hermanos sacerdotes, diáconos, seminaristas, miembros de vida consagrada y fieles laicos.

Respetadas autoridades nacionales, autonómicas y locales; Instituciones políticas, judiciales, académicas y militares, que nos honran con su presencia.Coros de Música que intervienen en la celebración.Medios de Comunicación Social, especialmente 13 TV y Radio María, que retransmiten en directo esta celebración para toda España.

Acogida del nuevo Obispo

¡Alégrate, Iglesia particular de Teruel y Albarracín, porque Dios te envía un nuevo Obispo y Pastor, Mons. Antonio Gómez Cantero! Viene de la meseta castellana, de la Diócesis de Palencia, donde ha desempeñado con acierto innumerables oficios, entre ellos Administrador Diocesano en Sede Vacante y Vicario General. Llega con una rica experiencia pastoral y con ardor apostólico a esta

querida Iglesia particular de Teruel y Albarracín: ambas Diócesis históricamente distintas y actualmente unidas con la fórmula "aeque et principaliter" por la bula "Cum nostrum" del Papa san Juan Pablo II, en el año 1984. Viene, como reza su lema, "Bajo el signo de Emaús"que es Cristo. Viene alegre y esperanzado. Acogedlo como al que viene en el nombre del Señor y ofrecedle vuestra oración asidua, vuestra colaboración fiel y vuestra disponibilidad generosa. Vosotros ya sois su pueblo y puede decir como Rut la moabita refiriéndose a Noemí, en una promesa de fidelidad: "Donde tú vayas, yo iré; donde tú vivas, yo viviré; tu pueblo es el mío, tu Dios es mi Dios" (1a lectura)

Expreso mi gratitud a los últimos Obispos, que han pastoreado esta Diócesis y que están hoy presentes entre nosotros Mons. Iguacén, Algora, Lorca y Escribano. Los conocéis bien y los queréis. Mi agradecimiento también al Sr. Administrador Diocesano en S.V., D. Alfonso Belenguer, que en los últimos meses se ha hecho cargo de la Diócesis con celo pastoral, y al Colegio de Consultores.

La Diócesis de Teruel y Albarracín es sufragánea de la Provincia eclesiástica de Zaragoza, junto con las Diócesis hermanas de Zaragoza, Huesca, Tarazona y Barbastro- Monzón. Hoy los obispos de la Provincia Eclesiástica, D. Julián, D. Eusebio y D. Ángel y un servidor te acogemos fraternalmente. El Arzobispo Metropolitano es signo e instrumento de la fraternidad episcopal, expresada significativamente en la presidencia de esta ordenación episcopal, y, a la vez, de la comunión con el Sucesor de Pedro, el Papa Francisco. Juntos pastoreamos nuestras Diócesis para ser Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo de Aragón. A Santa María, Madre de Cristo y de la Iglesia, invocada entre nosotros con la secular advocación del Pilar, confiamos nuestros trabajos pastorales. Hacia su sagrada Imagen sobre el Pilar bendito volvemos la mirada y el corazón, para que sea faro y guía en esta nueva etapa evangelizadora de nuestro pueblo de Aragón.

La sucesión episcopal

Queridos hermanos: Hoy acontece el misterio de la sucesión episcopal. El obispo es sucesor de los apóstoles. Se suceden los obispos, pero el Señor no cambia. Cristo no tiene sucesores, porque vive: es el mismo ayer, hoy y siempre. Es el Sacerdote eterno y actualmente activo que, mediante el Espíritu Santo y por voluntad originaria del Padre, santifica a su Esposa la Iglesia en la Eucaristía y los sacramentos.

En esta celebración, es importante que descubramos el misterio de la Iglesia particular y el ministerio del Obispo. Para fundamentar estas dos realidades, resulta imprescindible recurrir a la doctrina del Concilio Vaticano II, en el decreto Christus Dominus, n. 11. El Concilio, al describir el oficio pastoral de los obispos en la Iglesia, enseña que por su ministerio, al predicar el Evangelio y al celebrar la Eucaristía, el Espíritu Santo congrega en la unidad a la Iglesia Diocesana. El ministerio del Obispo hace Iglesia desde la cátedra y el altar, que están simbólicamente radicados en la Catedral.

La cátedra es un elemento definitorio de la Catedral. La Iglesia católica y apostólica no existe sin la cátedra episcopal, es decir, sin la presencia de la sucesión apostólica que asegure el testimonio del Evangelio con la autoridad de su interpretación auténtica. Como no existe la comunión eclesial sin el altar para reunir al pueblo de Dios en la celebración del memorial del Señor Jesús Muerto y

Resucitado. La cátedra, pues, tiene una función capital en la inserción del Obispo en el corazón mismo de la apostolicidad de la Iglesia.

En el altar se concentra la mediación jerárquica y la mediación sacramental, que son las dos mediaciones que estructuran la comunión entre Dios y los hombres.

Participar del altar donde celebra el Obispo, concelebrar con él en su altar, es la forma más expresiva de reafirmar y confirmar la comunión eclesial.

Por tanto, la cátedra y el altar no interesan solamente como objetos y lugares, sino, sobre todo, como símbolos y realidades teológicas y eclesiológicas.

La figura del Obispo

En la persona del Obispo, rodeado de sus sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos, está presente entre vosotros el mismo Jesucristo, "Supremo Pastor" (1 Ped 5, 4) y Guardián de nuestras almas (cfr. 1Ped 2, 25).

Recibid, pues, con gran alegría y acción de gracias a vuestro nuevo Obispo y Pastor. Nosotros, los Obispos aquí presentes, por la imposición de manos y la plegaria de ordenación, lo agregamos al Colegio Episcopal, que preside el Sucesor de Pedro, el Papa Francisco, a quien le ofrecemos una vez adhesión sincera, obediencia fiel y oración fraterna.

Y tú, querido hermano Antonio, elegido por el Señor, recuerda que has sido escogido entre los hombres y puesto al servicio del Evangelio de la alegría y de la esperanza. Como Pablo a sus discípulo Timoteo te digo: "No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor [...] Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios, porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio" (2a lectura).

Te recuerdo también que el Episcopado es un servicio, no un honor ni un poder. Por ello el Obispo preside al pueblo desde el servicio. El primero, según el mandato del Señor, debe ser como el menor, y el que gobierna, como el que sirve. Cada Obispo, sirviendo al Pueblo de Dios, llega a ser para la porción de la grey que le ha sido confiada, vicarius Christi, vicario de Cristo, quien en la Última Cena se inclinó para lavar los pies de los apóstoles (cfr. Jn 13, 1-15). ¡No lo olvidemos nunca! Para los discípulos de Jesús, ayer, hoy y siempre, la única autoridad es la autoridad del servicio, el único poder es el poder de la cruz.

Has tomado como lema de tu episcopado "Bajo el signo de Emaús", un texto para ti muy querido, inspirado en el Evangelio de San Lucas, que hemos proclamado (Evangelio). Este encuentro inesperado del Señor Resucitado alegra el corazón de los dos peregrinos desconsolados, y les devuelve la esperanza. El signo de Emaús es Cristo. San Lucas presenta unas claves de lectura del encuentro: la Escritura, la Eucaristía y la Comunidad. El camino de Emaús es una 'parábola' de nuestra vida. El Señor camina con nosotros, en los avatares de nuestra existencia, y nos pregunta por nuestras preocupaciones e incertidumbres, por lo que pasa en nuestro corazón. ¿Sabemos reconocerlo, a la luz de la fe, en la palabra de la Sagrada Escritura, en la fracción del pan de la Eucaristía y en la Comunidad de la Iglesia reunida?

Dimensión pastoral del Obispo

Permíteme finalmente, querido Antonio, que como hermano mayor te proponga algunas de las notas del Obispo, espigadas de los discursos del Papa Francisco dirigidas a nosotros. Debemos ser: obispos que velan por su pueblo (cfr. 1 Ped 5, 2); obispos que

se abajan e incluyen; obispos centrados en lo esencial; obispos ungidos para ungir; obispos maestros y pastores; pastores con olor a oveja y sonrisa de padres; obispos que rezan por su pueblo: obispos con "olor a Cristo", olor de encarnación y de pasión, olor del sudor del Pastor que camina con sus ovejas, imagen de una Iglesia en salida que es "paradigma de toda la obra de la Iglesia" (EG 15, 17, 20); hombres de comunión eclesial, de colegialidad y sinodalidad para hacer camino juntos.

Concluyo haciendo nuestra la petición de San Juan Pablo II en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (28.01.1979) para que el Señor nos conceda: "audacia de profetas y prudencia evangélica de Pastores; clarividencia de maestros y seguridad y guía de orientadores; fuerza de ánimo como testigos y serenidad, paciencia y mansedumbre de padres".

La Eucaristía, en la que estamos participando, es fuente de comunión y misión. En la Eucaristía vivimos la comunión con Jesús, porque, según San Agustín, "comemos con Cristo, comemos a Cristo, somos comidos por Cristo".

Que te ayuden en tu andadura episcopal la intercesión de Santa María de Oriente, patrona de Albarracín, y el patrocinio de Santa Emerenciana, patrona de Teruel, de San Joaquín Royo, del Beato Anselmo Polanco, Felipe y compañeros mártires, junto con los santos de Palencia Zoilo y Antolín. Amén.



Palabras del Administrador Diocesano, D. Alfonso Belenguer Celma

"Os daré pastores según mi corazón".

Alabamos, bendecimos y damos gracias al Señor que nos ha dado pastores según su corazón y hoy repite esta misericordia con nosotros.

Querido D. Antonio: En nombre de la diócesis de Teruel y Albarracín, del presbiterio, religiosos, seminaristas y todos los fieles le damos la más cariñosa bienvenida. Hoy nuestro corazón descansa en el suyo, corazón de padre, pastor y maestro.

Damos gracias al Señor que es quien le envía. Damos gracias a la Iglesia que le pone al frente de nuestra querida diócesis, al Santo Padre, al Papa Francisco, al señor Nuncio que le hace presente.

Gracias a usted D. Antonio que en obediencia de amor y sintiendo el desgarro de su querida diócesis de Palencia, muestra en este sacrificio el amor a nuestra diócesis que ya es la suya.

Es el Señor quien le dice:" sal de tu tierra y ve a la tierra que te mostraré".

Damos gracias a la diócesis de Palencia que nos da a uno de sus mejores hijos con una trayectoria de servicio pastoral muy intensa y fecunda en campos tan importantes como la pastoral de la infancia, de la juventud, la promoción vocacional, la atención al seminario, la vida parroquial y cargos diocesanos como Vicario General y Administrador Diocesano en Sede Vacante.

Con sus cualidades personales, que son muchas, su trayectoria pastoral y la gracia de estado nuestra diócesis es afortunada. El Señor ha estado grande con nosotros.

La comunión que se da entre las iglesias particulares tiene acentos especiales entre las diócesis de Palencia y Teruel y Albarracín tres obispos palentinos han sido nuestros pastores. Recordamos especialmente al Beato Anselmo Polanco, que dio la vida por amor a la diócesis. D. Antonio, recibe su ordenación episcopal junto al sepulcro glorioso del Beato Obispo P.Polanco así son las carambolas de Dios.

Querido D. Antonio: Le recibimos con un sentimiento de fe muy profundo, como sucesor de los apóstoles, como padre, pastor y maestro.

Le recibimos con mucho cariño, con el mismo con que le acompañan tantos palentinos que están aquí y desde la distancia. Ojalá nosotros sepamos quererle igual.

Viene a nosotros, a esta tierra, a esta Iglesia y tendríamos que mostrarle cómo es pero nos perderíamos en datos y aspectos que conocerá muy pronto.

Hoy sencillamente abrimos el corazón. Además, pensamos que ya la conoce mucho, desde el día que conoció la voluntad del santo Padre para que fuera nuestro obispo desde ese momento en que hizo el primer acto de amor a esta Iglesia ha buceado en nuestra historia y en nuestra vida con los mejores medios de conocimiento que son la oración y el amor.

Nuestra diócesis es sencillamente una porción del pueblo de Dios que vive en esta tierra de Aragón de hombres y mujeres sencillos y nobles, sacerdotes y religiosos muy entregados, ha dado muchas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada y muchos misioneros y no faltan seglares comprometidos en los movimientos y parroquias.

Sabemos que es usted especialmente sensible a la fe y al amor que se manifiesta en el martirio, así lo indica la palma en su sello episcopal. También la diócesis presenta este timbre de gloria en San

Joaquín Royo, y los cuarenta y cuatro ya beatificados y dos causas pendientes que esperan la misma suerte. Dieron la vida por amor.

Comienza su ministerio Episcopal en la fiesta de Santa Inés por ser el día más cercano a la fiesta de santa Emerenciana nuestra patrona y hermana de leche de Santa Inés. Bajo el amparo y protección de la Virgen María como lo indica la estrella de su sello episcopal. La Virgen en su Asunción a los cielos titular de esta catedral, santa María de Albarracín y tantas advocaciones marianas. La Virgen de Belén también se venera en la diócesis.

Comienza su ministerio bajo el signo de Emaús como reza su lema, con un corazón ardiente y lleno de la alegría de Cristo resucitado nos va a acompañar en el camino y se queda con nosotros.

Señores Cardenales, Carlos Amigo, Santos Abril, Carlos Osoro, Señores Arzobispos, Señores Obispos; nos sentimos muy honrados con su presencia y expresión de comunión en este día tan importante por la compañía a D. Antonio. Permítanme un saludo especial a los Obispos consagrantes Sr. Cardenal D. Ricardo Blázquez, Sr. Arzobispo de Zaragoza, Sr. Nuncio Apostólico. Obispos de Palencia. de Teruel y de las provincias eclesiásticas de Burgos y Zaragoza.

Autoridades de Castilla, de Palencia, de Carrión de los Condes, de Albarracín, de Teruel y Aragón al mismo tiempo que les mostramos nuestro respeto y estimamos mucho su compañía agradecemos sus trabajos y desvelos por el bien, la paz y el progreso de nuestros pueblos.

Familiares de D. Antonio, sacerdotes y religiosos de Palencia, diocesanos de Palencia y de Teruel con emoción y acción de gracias, con oraciones, con flores de Carrión y cantos bendecimos al Señor.

El Señor nos ha dado un pastor según su corazón. Bendito sea.



Alocución del señor Obispo

Concluidos los ritos de Ordenación Episcopal y Toma de Posesión de su Sede, el nuevo Obispo se dirigió a los presentes:

Soy Antonio, vuestro obispo.

Y cuando digo "vuestro" es porque os pertenezco en cuerpo y alma, y este anillo será la memoria diaria de esta entrega. Mi esfuerzo está ya puesto en amaros, porque sólo por este medio podemos trasmitir la presencia de Cristo en medio de nuestras vidas. "Mirad cómo se aman" era el comentario de los vecinos de los primeros cristianos. ¿De qué nos sirve hablar y hablar si a nuestra vida le falta ese soplo del Espíritu que mantiene el empeño de nuestra fe y de nuestra caridad, que hace mover los corazones y las montañas?

Una tarde del año 1978, reunido con los Educadores del Junior de la Acción Católica, en los locales de la Catedral de Palencia, estuvimos haciendo un Estudio de Evangelio sobre el texto del "Camino de Emaús" [Lc 24, 13-35]. Quedamos impresionados por la pedagogía de Jesús, de tal manera que este relato del evangelista Lucas no sólo ha conformado mi vida pastoral, sino sobre todo mi vida personal. Creo que es la "Catequesis Pastoral del siglo XXI". Primero porque la situación de los dos discípulos que volvían a Emaús era de desconcierto, tristeza y huida hacia adelante. En nuestra sociedad, que aparentemente ha sido religiosa, muchos están también de vuelta y otros añoran los tiempos de los milagros, el profetismo, las grandes predicaciones y las masas que se agolpaban alrededor de aquel Maestro o de sus cercanos, pensando más en el poder o en la liberación de su pueblo, que en la revolución de la misericordia.

En este desconcierto del quien no sabe ver en profundidad, porque no tiene ya ilusiones porque ha matado la esperanza, y sobre todo porque habían puestos sus ojos y su corazón en sus propios proyectos, [Lc 24, 21] surge el camino de huida: volvamos a la aldea del olvido y de la relajación, se dijeron, pues todo lo que vimos, oímos y palpamos se ha quedado en nada para nosotros. Todo fue una experiencia estéril. Cuántas veces, los que me conocéis, me habéis oído hablar de "las carambolas de Dios". Como los de Emaús, cuando tú has decidido tomar un rumbo, el empuje del Espíritu, como un fuerte e inesperado empuje de una bola de billar te lleva hacia un lado inesperado. Esto nos pasa a muchos y también a la Iglesia.

Jesús, el Cristo, el que busca la oveja perdida, el buen samaritano del camino, el que abre sus brazos y su corazón a aquel que se siente cansado o agobiado, se hace presente entre ellos con la simplicidad y la humildad de un peregrino más. Esta naturalidad y sencillez me conmueven las entrañas. Y se interesa por ellos y les pregunta sobre su sinsentido, sobre las razones de su huida, sobre su búsqueda frustrada... Todos los deseos de su corazón se habían convertido en cenizas. Pues bien, muchos de nosotros y de nuestras gentes estamos también rotos por la ansiedad, el dolor o el sinsentido, y olvidamos muy a menudo, quizás porque no hacemos hincapié en ello, que "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas tristezas y angustias de los discípulos de Cristo." [GS 1]

Los caminos de huida son complejos y demasiado centrados en nosotros mismos, son caminos que tienden a la oscuridad. Personalmente, siempre hacemos demasiados proyectos para uno mismo, yo soy el centro y los demás me rodean. En mi "estado del wasap" tengo una frase que también tenía sobre mi mesa de trabajo, cuando no existían estos artilugios, que dice: "Si quieres hacer reír a Dios

cuéntale tus planes de futuro". El misterio del martirio de Jesús, el profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo [Lc 24,19] desbordó a Cleofás y a su compañero, ese desconocido que somos cada uno de nosotros. La palma del martirio, es lo primero que he superpuesto en mi sello episcopal, es el culmen del seguimiento a la voluntad de Dios. Cuando participé en el rodaje de la película "Un Dios Prohibido", de Pablo Moreno, sobre los mártires claretianos de Barbastro, comencé a comprender un poco qué es y qué supone vitalmente el martirio. Olvidarse de sí mismo para entregar la vida sólo por amor. Cuando a nuestro beato Anselmo Polanco las personas razonables le insistían en que esperase en su pueblo palentino y no volviera a Teruel hasta que pasara la contienda, fue su madre quien le recordó las Escrituras, quizás sin saberlo: "Hijo, donde está el rebaño tiene que estar el Pastor". Últimamente los mártires me cobijan el corazón. El beato Juan María de la Cruz, también mártir, llevó a mi padre a la escuela apostólica del "Crucifijo" de los PP Reparadores-Dehonianos, en Puente la Reina, donde estuvo desde el año 1932 a 1936. Esta presencia más real de los mártires en mi vida y también pensado en los casi 80 mártires de estas tierras turolenses, algunos de ellos ya beatificados, me hizo elegir la fecha del día de hoy para mi ordenación. Día de la joven mártir santa Inés, hermana de leche de Santa Emerenciana, nuestra patrona, que celebramos litúrgicamente el lunes.

Jesús, el peregrino de la luz, después de escuchar a los desorientados caminantes, después de hacerles caer en sus propias contradicciones, después de descubrirles sus oscuridades o cegueras, les desgrana la Palabra de Dios, que es historia de Salvación de Aquel que nos ama y nos espera contra toda esperanza. Es el Buen Pastor que con su cayado nos conduce y guía. Cuando tracé el esbozo del báculo tras la palma martirial, pensé en la gran responsabilidad del episcopado y en la pequeñez del que lo recibe. Durante los días de retiro en la Trapa al comenzar el año, leí en san Gregorio Magno, en su Regla Pastoral, que quien accede al episcopado no es sino buscando decididamente la Santidad. (Touché!) En la línea de la pedagogía de Cristo en el camino de Emaús, insiste san Gregorio en su Regla, en el trato personalizado del Pastor, así como Dios nos trata a cada uno de nosotros, con magnanimidad. Soy consciente que es toda una cura de humildad y una nueva configuración para los que accedemos a este ministerio.

En el camino de la vida el Señor nos va desgranando su Palabra para iluminar cada acontecimiento, para responder de una manera efectiva a las preguntas que nos inquietan, para dar sentido al dolor y a la muerte que nos circunda. Nuestras cegueras sólo se pueden iluminar con su Palabra, hasta que llegue la noche, los momentos de más oscuridad. Entonces necesitamos el alimento y la iluminación interior. ¡Quédate con nosotros! La acogida de Cristo en nuestra casa, es el momento de la contemplación y por qué no, de la mística. ¡Tengo deseos y quizás atrevimiento para reivindicar este momento! No me canso de repetirlo, todos, aunque sea en unos breves segundos hemos sentido y palpado la ternura de Dios en nuestras vidas agotadas y hemos sido fortalecidos para emprender el camino de vuelta. El pan de mi sello episcopal está partido, no podía ser de otro modo, es pan de Eucaristía, es cuerpo de Cristo entregado y reconocido en el alimento de salvación y, no lo olvidemos, es el esfuerzo y el trabajo de los hombres, de la humanidad. Sólo con un espíritu contemplativo podemos comprender el misterio de la Eucaristía. Amigos del MIDADE, recordáis cuando en la Asamblea Internacional de 1994 os hable y dialogamos sobre la necesidad de ser "Contemplativos en la Acción". Fue el jesuita Jerónimo Nadal (1507-1580) quien tuvo el acierto de

emplear esta expresión refiriéndose a S. Ignacio de Loyola. El éxito de esta expresión indica que bajo tal formulación subyace la intuición, compartida por todos, de un anhelo común pero muy difícil de alcanzar: Dios y el amor al prójimo. No es sino la prolongación del amor de Cristo que se entrega al Padre y a sus hermanos. Y se entrega en este Pan, que es su cuerpo, alimento para que tú te entregues.

He querido sellar este pan con una estrella, (como sello de autenticidad del panadero) para explicar de qué estoy hablando. María, la contemplativa, la estrella de la mañana, la de Belén (que es casa del Pan) que también sois vosotros tierra de Teruel. Aquellos discípulos hicieron de noche el camino de vuelta, en la noche que tanto miedo les causaba. Pero ya había una esperanza cierta, sabían que volvían a casa, la Iglesia congregada que también había descubierto la esperanza del resucitado.

La Iglesia aquel espacio de acogida y de encuentro, aquel grupo de personas que también les ardía el corazón por la presencia de Cristo en sus vidas, en torno a María, madre de la Iglesia, aquellos que tan solo unos días después saldrían por todos los rincones del mundo a propagar la buena noticia, sin ningún bagaje, sin ningún medio, peregrinos pobres con una esperanza cierta. Más de algún joven ha vuelto a la Iglesia por el ejemplo y testimonio de otros. Porque la certeza "de quién me he fiado" se refleja también en el rostro. Hoy también nos toca salir y necesitamos sacerdotes, necesitamos religiosos y religiosas en marcha, necesitamos familias y laicos creyentes que dejen su testimonio, las brasas de su corazón. Hace muchos años leí a un obispo africano preguntarse: Si Dios ha plantado la semilla ¿Dónde está el árbol de las vocaciones, que hemos hecho de él? Pues esta es una pregunta que tenemos que hacernos todos, todos, porque quizás nos hemos perdido en diatribas y no hemos sabido manifestar la alegría del Evangelio.

Finalmente he intentado que el pan partido y el báculo del Buen Pastor formaran el Crismón de Cristo, signo de la Iglesia primitiva y también de la Acción Católica, de donde tanto he bebido. Creo en esta hermosa marcha de militantes recogida y alentada en el Vaticano II. Creo también en su trasformación y en su conversión. Ojalá que todos seamos otros Cristo en tantos y tantos caminos de oscuridad, caminos de heridas abiertas, caminos de ida a Emaús.

Queridos hermanos. Me uno al saludo que ha realizado nuestro Administrador Diocesano, D. Alfonso, y le doy encarecidamente las gracias por estos meses que, junto al colegio de consultores, ha llevado el timón de esta querida diócesis de Teruel y Albarracín. Gracias a D. Carlos, vuestro anterior obispo. Gracias a nuestro Papa Francisco por haber confiado en mí, pequeño Nicodemo tocado por el Señor de la Ternura. Gracias por la generosidad de vuestra presencia en este día a todos vosotros hermanos en el episcopado, a los Sres. Cardenales, al Sr. Nuncio, arzobispos y obispos. Gracias en especial a D. Vicente que con tanta ilusión accedió a ordenarme. Gracias a todo el pueblo Santo de Dios a los de aquí y a los de fuera, a los sacerdotes y a los miembros de las congregaciones religiosas, a los diáconos y seminaristas. Gracias a los jóvenes de Pastoral Juvenil que con tanto cariño me habéis acogido (he disfrutado con vuestros mensajes aún antes de llegar). Gracias a la Polifónica Turolesa y al P. Muneta, a la coral de Carrión y al coro de la Pastoral Juvenil, así como a Ismael y su grupo que cantaran una jota. Gracias a mis compañeros del Movimiento Internacional del Apostolado de los Niños, que habéis venido desde tan lejos, desde Senegal. Gracias a los alfombristas de mi pequeña Ciudad de Carrión y a todos los que os habéis

trasladado desde allí. Gracias a mi parroquia de san Lázaro y a mi antigua diócesis palentina. Gracias a tantas y tantos que habéis rezado por mí. Gracias a todos los que no habéis podido venir y estáis siguiendo esta celebración desde 13 TV y Radio María. Sobre todo a los enfermos. A alguno de vosotros os imagino en estos momentos. Gracias finalmente a los sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos de esta querida diócesis, que habéis dedicado tanto tiempo para que este día salga a la perfección y todos se sientan como en casa. Esto también es hacer Iglesia.

Hace ya muchos años, un turolense, natural de Albarracín, D. José Asensio de Ocón y Toledo fue obispo de Palencia [1828-1832] Y hasta hoy 3 palentinos han sido obispos de Teruel y Administradores Apostólicos de Albarracín: el 1º D. Roque Martín Merino [1781-1794] natural de Fuentes de Don Bernardo (ahora llamada Fuentes de Nava). El 2º D. Felipe Montoya y Diez, natural de Grijota [1815-1825] Y el 3º nuestro querido beato, el agustino, Fray Anselmo Polanco [1935-1939] natural de Buenavista de Valdavia. Todos ellos reposan en nuestra catedral, y ahora he venido yo, vuestro cuarto obispo palentino.

Bajo el signo de Emaús, es mi lema. Es la plantilla del camino de la fe en el Resucitado, que son caminos de encuentro, son procesos de espiritualidad, son ejercicios de conversión, son tareas y misión pastoral, son momentos de intimidad mística cuando descubrimos a Aquel que se ocupa y preocupa de nosotros y sale a nuestro paso.

Querida comunidad, seamos humildes, pisemos tierra, salgamos de nosotros mismos y recorramos los caminos de ida a Emaús, porque siempre hay un camino de vuelta. Ánimo, Él va delante de nosotros.

Imágenes de la ordenación





DIÓCESIS DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Acta de la Ordenación y del inicio del Ministerio Episcopal en la Diócesis de Teruel y Albarracín de Mons. Antonio Gómez Cantero

Reunido el Pueblo de Dios en la Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, de Teruel, a las doce horas del sábado veintiuno de enero del año dos mil diecisiete, comenzó la Eucaristía presidida por el Arzobispo Metropolitano de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora.

Tras la proclamación del Evangelio y la invocación del Espíritu Santo con el *Veni Creator*, Mons. Antonio Gómez Cantero, en cumplimiento de lo dispuesto en el c. 382 del Código de Derecho Canónico, presentó al Colegio de Consultores las Letras Apostólicas por las que el Santo Padre Francisco le nombra Obispo de esta Diócesis de Teruel y Albarracín.

Leídas las mismas a todo el pueblo de Dios allí presente, se procedió a la ordenación episcopal del elegido, siendo ordenante principal el Arzobispo Metropolitano de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora, y co-ordenantes el Sr. Nuncio Apostólico en España, Excmo. y Rvdmo. Mons. Renzo Fratini, y el Emmo. Cardenal Ricardo Blázquez Pérez, Arzobispo Metropolitano de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

Concluidos los ritos de la ordenación, el nuevo obispo fue llevado a su cátedra, iniciando así su ministerio como Obispo de Teruel y Albarracín.

De todo lo cual, a tenor del c. 382/3, doy fe y levanto acta que firmo y sello como Canciller-Secretario General en el lugar y la fecha arriba indicados

Pedro Hernández Izquierdo

Canciller-Secretario General

DEL OBISPO

HOMILIAS

11/04/2017

Misa Crismal

Queridos hermanos del presbiterio, hermanas y hermanos todos de esta Iglesia del Señor en Teruel y Albarracín.

Cuando resonaban las palabras del Profeta Isaías “Cambiaré el luto por él óleo de la alegría… y os daré un perfume de fiesta” no podía dejar de pensar en nuestros hermanos coptos de Egipto masacrados por la barbarie y la sinrazón. Oremos hoy especialmente por ellos y por toda la Iglesia perseguida. Qué bien vivimos nosotros aunque nos quejemos. No tenemos que mirar a un lado o a otro para evitar un disparo o un puñetazo, como a la mujer de mi amigo Hassan, en el mercado del Cairo, tan sólo por llevar una cruz al cuello.

Todos nosotros, que vivimos cómodamente nuestra fe y los sacerdotes, que podemos hacer de nuestro ministerio un “modus vivendi” sin riesgos notables… tendremos que preguntarnos que entraña haber sido redimidos por la sangre de Cristo, como hemos escuchamos en el Apocalipsis. Otra vez la sangre.

Podemos hacer hermosas frases teológicas que nos pierdan en los oropeles o nos hagan creer, que por apacentar el rebaño, tenemos un cierto dominio sobre él. Olvidando que somos siervos inútiles, y que todo se nos ha dado por gracia, ¡por la sangre del cordero! para que entreguemos la vida y no nos sirvamos como los criminales operarios de la viña, para nuestro provecho. Nuestra ganancia está en ser otros cristos. Porque ser ungidos significa asumir un servicio para los demás y este

servicio de donación nos expropia de nosotros mismos y nos pone de por vida a la disposición del otro, especialmente de aquel que más necesidad tiene de cualquier tipo.

Si, Jesucristo fue ungido fue para ponerse al servicio de los demás… así lo hemos escuchado en el Evangelio: dar vida entregando vida. Amor con amor se paga. Cuánto tenemos que aprender los sacerdotes –y todos los cristianos– de la misión que se nos ha encomendado por medio del bautismo y de la confirmación y además a otros por el sacramento del orden. ¿Qué nos ha quedado del perfume de fiesta? ¿Quién nos ha engañado que en lugar de servicio ofrecemos poder? Sólo el que divide. El que nos pone el señuelo de una hermosa mentira haciéndonos creer que seremos como dioses, mejor como ídolos, porque bien sabemos nosotros que nuestro Dios es la humildad pura, el que nos enseña a servir, el que nos da la vuelta a la tortilla y nos dice que el que quiera ser el primero de todos, sea el esclavo. Pero nosotros…

¡Qué facilidad tenemos para caramelizar el Evangelio y convertirlo en sofismas que no nos perjudiquen demasiado!

Hermanos, dejémonos de repetir eslóganes, –aunque sean del Papa– lo digo porque si alguno de nosotros además de las palabras que repetimos no hemos cambiado de actitud en la vida, nos seguimos auto-engañando. Y si pienso que voy a cambiar ahora porque tenemos un Papa más mediático y me da más masticadas las cosas, es que quizás nunca he llegado a tener un encuentro con Cristo y me dejo llevar demasiado fácilmente por la propaganda al uso. El Evangelio siempre ha estado ahí y Jesús no hablaba para teólogos, sino para gente sencilla, así como tú y yo. ¡Si es que nos lo creemos!

Si la Iglesia, que es maestra, ha elegido estos textos para esta Eucaristía de consagración y bendición de los aceite, algo nos querrá decir a todos nosotros. El óleo de la alegría y el perfume de fiesta nos orientan en nuestra vida. Nos preguntemos hoy: ¿Qué significa que Jesús se proclame el Ungido de Dios? ¿Y nosotros, que también somos ungidos? ¿Qué significa en nuestras vidas que hayamos sido ungidos con el santo crisma? Revisémonos, a las personas ungidas se las nota. Desprenden el olor de la unción. Cuando alguien dice algo con "unción" las personas que le rodeamos sabemos que está expresando la verdad. Cuando un sacerdote celebra con unción, predica con unción y vive con unción… la gente sencilla lo reconoce como ungido.

El ungido, el que vive para los demás, trasmite alegría y fiesta. El que vive para sí, el que interpreta un papel, transmite temor, desconfianza o hipocresía de una falsa espiritualidad. Mirad, a Satanás, el padre de la mentira, por mucho que se acicale, se le ve el rabo así que se da la vuelta. El ungido, el elegido para servir a su pueblo, buscará sin descanso todos los medios para servir más y mejor. El que vive para sí buscará por todos los medios la manera de escaquearse y los hará con doctas palabras.

Queridos bautizados, queridos sacerdotes, cada Misa Crismal, pedimos por todos los que van a servirse durante todo este año de estos santos Óleos y de este Santo Crisma y cada Misa Crismal renovamos nuestra unción. El Señor nos ayudará, porque –como hemos proclamado en el salmo– nos promete la compañía de su Amor y de su Fidelidad, y entonces ¿qué más podemos pedir? Hoy nos ponemos todos en manos de Dios, él sabe que somos débiles, que tenemos buenas intenciones,

pero que muchas veces fracasamos. Confiar en él es nuestra salvación, incluso cuando nos sabemos comprender nuestra vida ni nuestra historia. Estoy seguro de esto que digo, del mismo modo que estará con nuestros hermanos coptos y con sus familias, que han sufrido ya el martirio.

"Por su sangre hizo de nosotros un reino de sacerdotes".

Crezcamos todos en el amor.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

01/06/2017

Despedida de las Hermanas de Santa Ana de Burbáguena

Queridas hermanas de la Caridad de Santa Ana, hermana provincial, queridos hermanos de la Cruz Blanca, sacerdotes, autoridades, coro que nos acompaña, querida comunidad.

En el año 1923 el Señor Arzobispo de Zaragoza (diócesis a la que pertenecía antes Burbáguena), os pidió que fundaseis una comunidad aquí, para el servicio de los más necesitados, sobre todo entre los ancianos y más tarde en la escuela con los niños. En esta acción de gracias por vuestra presencia, durante 94 años entre nosotros, debemos recordar también la feliz memoria de Doña Josefa Tomás que dejó su casa solariega para poder llevar a cabo vuestra misión: "llamadas a mostrar la Misericordia de Dios que nos ama".

Hermanos, no hay otra vocación que el amor. Porque como hemos escuchado en la carta de san Pablo a los Corintios, es la esencia del corazón de Dios. Todos, estemos donde estemos, somos llamados por el mismo Cristo a Amar, como él nos ama. Cada uno de los que estamos hoy aquí alrededor del altar del sacrificio, de la mesa de la Eucaristía, hemos sido llamados a Amar, cada uno desde nuestra misión, desde la tarea para la que estamos aquí en nuestra tierra.

Las hermanas de la Caridad, han cumplido su misión. Y se tienen que marchar… esto para ellas supone morir un poco, como para nosotros supone el duelo de la separación. Pero toda resurrección exige la pascua, el paso de la muerte a la vida.

Pero hoy es un día, sobre todo, de acción de gracias, junto con todas las personas, vivas y difuntas [aquí en la eucaristía estamos todos] que durante casi un siglo habéis atendido con prontitud y entrega generosa.

Vosotras, hermanas, habéis sido el alma de Burbáguena y la seguridad para muchos ancianos y para muchas familias enteras, la seguridad que nos dan las personas creyentes porque nos hacen sentir que Dios está entre nosotros y nos cuida. Vosotras habéis sido para nosotros icono del buen samaritano y del lavatorio de los pies de Jesús a sus discípulos.

Hoy el evangelio nos habla de las hermanas de Lázaro, los amigos y la familia refugio de Jesús. En realidad, se ha escrito mucho sobre este texto… que si María la contemplativa, Marta la activa, etc.

Yo sólo me quiero fijar en esto: no se puede poner uno de rodillas a servir a sus hermanos si antes no ha estado de rodillas ante el Señor que nos alimenta, nos fortalece y nos da el equilibrio necesario para seguir en la misión encomendada. Cuando uno escucha al Señor en su corazón, cuando se ha alimentado de su cuerpo, cuando le has preguntado qué quieres que haga… ya sobran las incomodidades, sobran las prisas, sobran los despechos "oye, mira mi hermana" … sólo desde el Señor, que lava los pies como un esclavo podemos servir con gozo y alegría.

En Madre Rafols tenemos un gran ejemplo de vida orante y de dedicación plena al necesitado, jornadas desde las 4 de la mañana a las 10 de la noche, pasando verdaderamente hambre, en condiciones infrahumanas… eso es amor.

Me impresionó hace años leer en Martín Descalzo: "María Rafols y aquellas 12 mujeres, del heroísmo lo tendrán todo menos el brillo; de la santidad, todo menos el fulgor; de la humildad, de la pobreza, del silencio... todo, todo, absolutamente todo".

La Santidad no puede ser más que provocación para todos nosotros. Y en las personas santas, en este caso la Madre Rafols, no puede ser otra cosa que una respuesta tangible, palpable del amor y la misericordia de Dios a los últimos, a los desheredados.

Su vida cuestionó a muchas personas, a muchas jóvenes que tomaron su estilo de seguimiento a Jesús, y nos cuestiona a cada uno de nosotros ahora.

Ahora hermanas, al salir de Burbáguena, y después de pasar por este pequeño calvario de sufrimiento y muerte, estoy seguro que el Señor os tiene preparados otros caminos de entrega y servicio callado para que sea alabado su nombre.

Digamos hoy todos con San Agustín: "Señor hazme vivir no de mi justicia sino de la tuya, porque tú eres mi justicia y mi justificación, y en ti se haya lo que tú nos mandas y lo que yo deseo."

Que esta oración nos haga centrarnos en el Señor y aprendamos todos a discernir sus caminos. Hermanas en el nombre de la Diócesis de Teruel y Albarracín, gracias de corazón y que el Señor os bendiga, formáis parte de nuestra espiritualidad y de nuestra historia diocesana.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

22/06/2017

Bodas sacerdotales en la Catedral de Teruel

Queridos hermanos presbíteros, familiares y amigos que un año mas nos congregamos en torno al altar, para sentir y celebrar nuestra fraternidad presbiteral y los vínculos que nos unen a esta nuestra diócesis de Teruel y Albarracín. Como siempre que celebramos la Eucaristía, Dios establece con cada uno de nosotros un diálogo personal y renueva su Alianza.

Antes de nada, saludar a D. Antonio y D. Joaquín, hermanos en el episcopado y a mis hermanos en el presbiterio: Vicente Altaba, Joaquín Martín, José Narbona, José Ros, José Luis Torrubiano y Juan Salvador Díaz, quiero dar gracias a Dios por todos y cada uno de los que hoy celebráis vuestras bodas de plata y oro sacerdotales. Sabéis que boda significa compromiso, hecho de una manera solemne, es decir ante Dios y la comunidad, y vosotros de una y otra manera, pasando por dificultades y también de gozo, habéis mantenida encendida la lámpara de vuestro ministerio y habéis sido un ejemplo para todos nosotros los que aún caminamos con vosotros en esta hermosa vocación.

Me gustaría hablaros al corazón y que todos hiciéramos un esfuerzo para entrar en el misterio de la misericordia y nos colocándonos –de una manera casi mística– en el momento de la Última Cena, con Aquel que está "en la mesa como el que sirve". Fue un momento de intimidad con sus amigos, como es cada día la Eucaristía que celebramos. Sólo le quedaban unas horas de estar en este mundo y anticipa el Sacrificio: esto es mi Cuerpo, esta es la Sangre de la Nueva Alianza derramada por vosotros. Jesús articula este momento entre el mandamiento del Amor y el Lavatorio de los pies. Esto no es casual. ¡Qué pedagogía la de Cristo! Tres momentos inseparables que se apoyan uno en el otro y adquieren así su sentido completo, no pueden separarse, son como las piezas de un puzle perfecto. Y nos repite siempre: "Yo estoy en la mesa como el que sirve"

En este marco, en el ámbito del amor y del servicio, instituye el Señor la Eucaristía. Entrega su vida. Es el signo de la Alianza Nueva. La historia de la Salvación está plagada de alianzas: con Noé, Isaac, Jacob, Moisés... también nuestra historia personal, está salpicada de pequeñas Alianzas y no es casualidad, todas exigen sacrificio. Sacrificio no es una palabra negativa y mal vista, como solemos entenderla hoy casi todos. Sacrificio significa: hacerse sagrado. Es decir, que en la Alianza Dios nos pone a su nivel, y eso exige renunciar a todo lo que nos separe de él.

Y para que ni sus discípulos, ni tampoco nosotros, equivoquemos su entrega sacrificial con otro tipo de cosas, tomó un trozo de pan y un cáliz lleno de vino... Las palabras pronunciadas por Jesús son anticipación de su muerte: "Esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros". "Esta es mi sangre, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados". Estas palabras convierten el hecho de la muerte en un acontecimiento de misericordia.

Dejadme que os traiga a cuento una reflexión sensible que leí hace años [1]: si tomas una forma sin consagrar en tus manos y contemplas ese trozo de pan y piensas ¿cómo podrá ver el Señor este trozo de pan? ¿Creéis vosotros que lo verá igual que un guijarro del río o un cordero? De ninguna manera, el trozo de pan es el resultado de una historia. Para que pueda tenerlo en mis manos fue necesario el trabajo del labrador, el sembrador, el segador, sin hablar de los que fabricaron los instrumentos de labranza y siega... después el molinero, el panadero y todos los artesanos y artesanas, después el vendedor y las monjas que hicieron las formas... Este pan somos la humanidad misma y Cristo se encarna de nuevo en nuestro trabajo para quedarse entre nosotros y ser alimento. ¿Hay expresión más grande que este sacramento?

Si nos comiésemos este pan sin consagrar la historia de la humanidad quedaría sin salida, permanecería tan solo humana... volveríamos a producir más pan... y moriríamos. Pero si llevamos este pan al altar, Cristo hace de él su propio Cuerpo y "cristifica" el trabajo y a los hombres y mujeres abriendo la puerta de la humanidad hacia Dios, y comiendo su Cuerpo nos hacemos como

él, portadores de eternidad: ¡creo en la resurrección de los muertos! Como María puso su cuerpo para engendrar a Cristo, así nosotros ponemos toda nuestra vida para esta nueva y diaria encarnación: la presencia de Dios en medio de su pueblo. Esto, que os digo, es para todos los bautizados en Cristo, sacerdotes en él.

Y nosotros, los presbíteros, somos ministros de este gran misterio de redención. ¡Nos hacemos otros Cristo! ¡Para servir! ¡Ofrecemos nuestra vida y el trabajo de las gentes! ¡Nos hacemos alimento en Cristo! Esclavos, servidores de todos, portadores, "cristóforos" de la humanidad hacia Dios. Nosotros como el Señor, no podemos seguir el camino de la ambición, de la soberbia y del poder, sino el camino de la humillación, del sufrimiento y de la muerte.

¡Qué duras son estas palabras! ¡Qué difícil de vivir! Y vosotros, los que lleváis 25 y 50 años siendo pastores en Cristo, entre días apacibles y también tormentosos, sois para nosotros aliento en el camino y también espejo en el que mirarnos. No somos ni perfectos, ni santos, pero somos los amigos y elegidos como discípulos y pastores por Jesús, los que subimos con él a Jerusalén para entregar la vida. Se necesita una gran conversión ¡Me basta tu gracia! decía S. Pablo.

Os invito a pedir a Dios la gracia para que todos nosotros sigamos el dinamismo del sacerdocio según el Espíritu de Cristo, no según el espíritu del mundo. Exige de cada uno de nosotros saber llevar a cada persona hacia Dios. Pues el dinamismo del amor no se puede entender de otra manera. Pues aunque todo pasará, el amor no pasa nunca. El sacerdocio, como decía san Agustín, es amoris officium, es el oficio del buen pastor, que da la vida por las ovejas (Jn 10, 14-15).

Pidamos a María, Madre de Dios y madre nuestra, que interceda por todos nosotros para que nos presentemos con Cristo como sacrificio agradable a los ojos de Dios y descienda sobre nosotros la gracia que todo lo transforma, que todo lo eleva, que todo lo perfecciona y que todo lo glorifica. Que crezcamos en el amor de Dios y nos esforcemos por irradiarlo. Amén.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

25/06/2017

En la Ordenación de Diácono de Elkin y Karol

Querida Comunidad de Albarracín y los que habéis venido de fuera, queridos Elkin y Karol que hoy recibiréis el orden de los diáconos, un saludo a los 7 diáconos que nos acompañáis, queridos hermanos en el sacerdocio, no olvidéis hoy que también sois diáconos, yo lo tengo presente.

Los textos de hoy son misioneros, son experiencias de testigos.

El profeta Jeremías –en la primera lectura– nos presenta la lucha interior que sufre por ser mensajero de la Palabra de Dios. Es algo que nos resulta a todos familiar: la tensión entre ser fiel a la vocación recibida de Dios y las ganas de tirar la toalla y no complicarnos la vida, cuando seguir las huellas del Señor no trae más que dificultades, incomprensiones e incluso persecución (también psicológica) incluso por nuestros familiares o de los que pensamos son amigos, pero no respetan ni

de lejos nuestra forma de vivir, de pensar, en definitiva, de creer... aunque quizás en el vivir todos nos diferenciamos muy poco.

Por otra parte, –en el evangelio–, vemos a Jesús como prepara a los suyos, creando las bases de las comunidades misioneras dentro de un mundo pagano, tanto como el nuestro de hoy. Estas recomendaciones de Jesús se llaman "discurso de la misión". Antes de enviar a sus apóstoles a predicar el Reino ante una sociedad hostil y previendo que la tentación de desánimo será fuerte, les insiste tres veces (totalidad) "No tengáis miedo".

Cuántas veces va rondando en nuestro corazón la sensación de que hay algo importante que chirría –como un motor averiado– , pero tenemos miedo a emprender una reestructuración interior, psicológica y espiritual, porque nos iba a obligar a hacer cambios importantes... y el miedo hace que muchas veces acallemos esa voz interior pisando más fuerte el acelerador hacia otros caminos: más trabajo, más consumismo absurdo, más ocio sin cálculo, huida hacia una fe hecha a la medida de la horma de mi zapato, necesidad de echar siempre los balones fuera y atribuir la causa de mis males a otros, o a la sociedad... la cuestión es no coger al toro por los cuernos.

La confianza y no la valentía es el gran remedio contra todos los miedos. La confianza no evita el miedo, pero nos enseña a integrarlo correctamente en nuestra conducta. En el contexto de persecución que nos presenta el evangelio, surge un grito de esperanza: "No tengáis miedo" ... o digamos con S. Pablo: "Sé de quién me he fiado" ¡Conozcámosle! Es necesario conocerle para vivir en coherencia.

Vosotros, siguiendo la llamada de Dios en los hermanos y en vuestro corazón, habéis venido aquí para ser ordenados diáconos, como aquellos primeros 7 que eligieron los apóstoles en un principio para servir a los necesitados de la comunidad y luego, más tarde también para la catequesis.

Toda la historia de la salvación está llena de servidores, de hecho, vuestro servicio se tiene que enclavar en el plan de salvación o estaréis tirando el agua a un cesto. Si Dios nos sirve, nosotros, cada uno desde nuestro ministerio, tenemos que servir. Esta es la única vocación, la de todos, servir en el amor.

Pero ¿qué entendemos por "servir"?. Quizás los brazos de la Cruz, el servicio más radical de entrega, nos puedan servir como orientación.

1. Hay un servicio vertical y primero: la obediencia a Dios. Porque la pregunta primera que nos debemos hacer no es si servir o no servir, sino a quién servir. Servir es ser fiel a Dios. Josué, en Siquén, allí donde Abraham levantó el primer altar le dijo al pueblo de Israel antes de despedir a cada tribu: "mirad lo que Dios ha hecho con vosotros, [...] ahora bien, si os resulta duro servir al Señor elegid a quien queréis servir..." (Jos 24,15) ¡Mirad, Karol y Elkin, lo que Dios ha hecho con vosotros y elegid en primer lugar a quien servir!

Jesús, el Señor, nos ha dado ejemplo. Quizás, si meditáramos más los cuatro cánticos del Siervo de Yavé, descubriríamos la máxima expresión del servicio, el sometimiento a la voluntad de Dios.

Se nota fácilmente nuestro servicio, cuando nos servimos (o nos buscamos) a nosotros mismos. Mirad a vuestro alrededor y descubriréis al que sirve de verdad, porque ha puesto su mirada en el Señor. Y, lamentablemente, descubriréis también al que se sirve así mismo y se da autobombo.

2. Y hay un servicio horizontal, fruto y consecuencia del primero. Servir a los demás, desde el silencio y la humildad, (si no se notaría que nos servimos y costa de los demás) porque en el servicio de Cristo sobran los auto inciensos, y el ruido farisaico. El Señor nos advierte, dudad de los que hacen caridad para que los vea la gente. San Vicente de Paul, servidor de los pobres, dijo a sus hijas: "la caridad no hace ruido, y si lo hace no es caridad".

Miremos a Jesucristo, es el diácono por excelencia, el siervo elegido por Dios, en el que se complace (Mt 12, 15-21). Servir es darse a sí mismo: dad vuestra vida, vuestro tiempo, vuestros valores y virtudes, dadlo todo porque todo lo habéis recibido gratis. Y cuando decaigáis en el esfuerzo –yo lo hago– recitad en vuestro corazón el Himno de Filipenses:

"Jesús, el Señor, siendo de condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, sino que se abajó tomando la condición de esclavo, pasando por uno de tantos...y se humilló a si mismo... obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz."

Se paraliza el corazón recitando este himno, pero, lo que pasa es que estamos vacunados, la hemos escuchado, incluso orado tantas veces, que nos hacemos insensibles a la Palabra, la que nos marca el camino del discipulado.

Queridos hijos, Elkin y Karol, os pongo en manos de la bienaventurada virgen María, servidora, prudente, humilde, discípula, para que os enseñe y os proteja en este camino de servicio hasta que un día la Iglesia os pida seáis ordenados sacerdotes. Amén

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

02/07/2017

En la Fiesta de Santa Emerenciana

Querida comunidad, hermanas y hermanos. Respetadas autoridades, matrimonios del Seisado, turolenses todos, especialmente los que os habéis acercado estos días a nuestra tierra, para disfrutar del encuentro y de la fiesta.

No sé si lo habéis pensado bien, alguna vez. Estamos celebrando la glorificación de una mártir, nuestra Santa Emerenciana, al comienzo de unas fiestas populares.

Pero el martirio es violencia, incomprensión, dolor, desprecio, angustia... Contemplad si no los mártires del siglo XXI, los de estos últimos años... jóvenes, ancianos, niños, matrimonios, sacerdotes y personas consagradas... iglesias quemadas, pueblos arrasados, persecución, exilio, asesinatos... y una profunda sinrazón enlutada de odio y visceralidad. Hemos contemplado las ejecuciones de nuestros hermanos en directo en la sala de estar, en nuestros hogares seguros, en la

tranquilidad de nuestras conciencias adormecidas. Vemos día a día la muchedumbre que huye de la guerra mientras paladeamos la última cuchara del postre. Y en nuestras oraciones una frase demasiado dulce ante tanto crimen fanático: “Los justos derramaron su sangre porque creyeron y esperaron”.

¿Derramaron? ¿Estamos seguros? ¿Qué hicieron los mártires de hoy, los de los primeros siglos y los de siempre, para producir tanta irritación y persecución entre sus coetáneos? ¿Qué están haciendo muchos jóvenes cristianos de hoy, que viven su fe en las catacumbas de la ocultación, de la fe privada y del miedo mudo ante sus compañeros de universidad o de su propia pandilla? ¿Es que debemos vivir sin dar razones de nuestra fe con dulzura, como decía San Pedro? ¿Es que se ha vuelto sosa la sal de la alegría? ¿Es que sólo somos hijos de la cruz y de la muerte? ¿Es que se ha extinguido la luz de la Resurrección? Hermanos todos, pueblo santo de Dios: aquellos que vivís inmersos en el mundo del trabajo, aquellos que sois creyentes en la política, sacerdotes y comunidades religiosas... ¿Nos duele el testimonio? ¿Nos hieren nuestras raíces? ¿Vivimos en Europa una Iglesia decadente avocada a la extinción?

Los asesinados se convirtieron en mártires porque valientemente testificaron su fe, entregando la vida. Y cada uno de nosotros ¿por qué causa somos capaces de entregar la vida? ¿Dónde nos la estamos jugando por una fe viva? ¿Cuándo nos unimos de una vez por todas –cada uno con su carisma– para solucionar los problemas profundos, sobre todo de los más débiles? El papa Francisco nos decía: “Vivimos en un tiempo en el que todos los cristianos afrontamos idénticos e importantes desafíos, y a los que debemos dar respuestas comunes, si queremos ser más creíbles y eficaces”.

Quizás no es políticamente correcto que al comienzo de unas fiestas populares os revuelva la conciencia con esta reflexión, pero somos creyentes y seguidores de Cristo, y estamos celebrando la Eucaristía, el sacrificio glorioso y salvador... Y los creyentes no podemos quedarnos anestesiados ante tanta indolencia, que es sostén de la intolerancia, porque nos urge el Amor de Cristo, el fuego de la Caridad. No creo en las guerras y menos aquellas que los poderes de este mundo, del signo que sea, llaman santas. Pero sí que os llamo al testimonio de fe, esperanza y caridad en medio de nuestra sociedad. Si no, de qué nos sirve tener por patrona a una mártir, si no seguimos sus pasos. Os digo de verdad, sólo vale la pena entregar la vida por Amor y todo lo que el amor conlleva: perdón, concordia, diálogo, y sobre todo misericordia. Y este ¡es el tiempo de la misericordia!

Querida comunidad, pensadlo bien, el sacrificio de los mártires actualiza el mandamiento del amor y nos acerca más a Dios. Luego procesionaremos a santa Emerenciana por nuestras calles. ¿Por qué? ¡Una tradición! ¡Pero removamos las cenizas de la memoria! La tradición no puede ser vacía, muerta, sino impulsora de nuevas esperanzas. Nuestra procesión no puede ser tampoco un acto que roce la superstición que tanto manipula la vida de las gentes sencillas. Cada vez que procesionamos por nuestras calles nos renovamos públicamente como creyentes y como testigos del único Señor de la Vida y de la Historia. Y lo demás, o son cuentos o leyendas.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

15/ 10/2017

En la Ordenación Presbiteral de Elkin y Karol

"A TODOS LOS QUE ENCONTRÉIS CONVIDADLES A LA BODA"

Querida Comunidad congregada en nuestra catedral de Santa María, en este día de Santa Teresa de Jesús, que nos dice a todos: "Juntos andemos Señor. Por donde fuisteis, tengo que ir; por donde pasaste, tengo que pasar".

Queridos hermanos sacerdotes, entre vosotros D. Alfonso, Vicario General, D. Juan Pablo, Vicario de Pastoral y Rector del Seminario, D. Manuel hasta hace unos días Rector de nuestro Seminario y D. Fernando, rector del Seminario de Zaragoza. Sed bienvenidos todos, religiosas, religiosos y laicos, también a los que venís de otros lugares.

Especialmente queridas familias que habéis llegado desde Colombia, Queridas Rubiela y Orfilia, ¡Gracias! porque vuestra familia generosamente ha ofrecido al Señor –y habéis animado en su vocación– a vuestros hijos, para entregarles a este pueblo y a esta tierra.

Queridos Elkin y Karol, el Señor os ha llamado y esta pequeña porción de su iglesia –y en ella, toda la iglesia católica– os ha escogido para entrar hoy en el orden de los presbíteros.

Doy gracias a Dios por vuestros caminos de obediencia a la voluntad de Dios, y por todos los esfuerzos que habéis hecho durante estos últimos años para discernir la vocación, así como también doy gracias a tantos sacerdotes que os han acompañado, tanto en los seminarios menor y mayor, y en el año de pastoral aquí en ésta vuestra diócesis.

Queridos hermanos Karol y Elkin, ayer en familia estuvisteis haciendo una hora de adoración al Santísimo, ¿recordáis cuando comenzasteis a sentir la llamada? ¿Ha cambiado mucho vuestra vida desde entonces? ¿Ha entrado en vuestra vida Jesús, el Buen Pastor? ¿Sabéis que habéis sido llamados para entregar la vida? Estoy seguro que sí. Ojalá no perdáis nunca el ardor primero.

Sabéis que la Palabra de Dios está llena de imágenes para explicarnos la profundidad de las cosas en las que creemos. El Reino de Dios es como un banquete de Bodas. Es una fiesta. El profeta Isaías, en el que Jesús se inspira, imagina un gran convite "con manjares suculentos y vinos de solera". Un convite que significa el final de toda peregrinación, por los desiertos vacíos de la vida, el final de todo dolor en el que será "aniquilada la muerte" ... "El Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros" y por eso será una fiesta y todos los celebrarán con alegría. Y para todo esto estáis vosotros hoy aquí.

Hoy, las lecturas de la Palabra de Dios –que están que ni elegidas para vuestro nuevo sacramento del orden– nos proponen otra vez una parábola sobre el Reino, el núcleo de la predicación de Nuestro Señor. En el fondo nos encontramos con los mismos temas fundamentales que proclamamos los anteriores domingos cuando contemplamos las parábolas de la viña del Señor.

Pero... ¿Dónde buscamos hoy la felicidad? ¿A qué puertas llamamos buscando la salvación? ¿Buscamos sólo huir de los problemas, refugiarnos en la vida fácil? Son muchas las ofertas de

salvación que ofrece nuestra sociedad, pero son todas reductoras... (miremos a nuestro alrededor: poder, placer, poseer, prestigio, ...) y seguimos insatisfechos... y después de tanta búsqueda y de tantas cosas amasadas, no pocos han perdido la libertad, la capacidad de amar y de ternura, el disfrute sencillo de la vida...

Pero el proyecto de Dios con todos sus hijos, es que cada uno de nosotros participemos del plenamente de su alegría. Y vosotros tenéis la obligación de trasmitir esa alegría. Nuestro Dios es el Señor de la alegría, de la esperanza y de la vida. Se preocupa y vela por nosotros ya lo dice el salmo "me guía por el sendero justo" "Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida". El salmo 23 es la plantilla de vuestra misión.

Estad muy atentos, porque la verdad es que muchas veces los cristianos no parecemos que estemos invitados a una fiesta de bodas. Sin quererlo presentamos y vivimos un cristianismo estéril, sin aliento vital, de unas maneras tristes y poco atrayentes. Parece que más que a un banquete de bodas estamos invitados a un valle de lágrimas, una peregrinación de sufrimientos y lamentaciones, siempre con caras de viernes santo. A veces nos pueden percibir como profetas de desdichas. En cambio, lo repetimos muchas veces, pero no nos lo creemos, que el llamamiento de Jesús es a sentirnos amados, valorados, invitados a la alegría de vivir y a la libertad de los hijos de Dios. Les decía una vez a unos jóvenes: "Si la fe no os da felicidad, dejad de creer, algo no os he trasmitido bien".

No sé cómo nos las apañamos, pero como en la parábola, somos capaces de justificar lo injustificable, de una manera torpe, para no ir a la fiesta del Evangelio, para no entrar en la vida que Jesús nos propone. Nos justificamos con tareas más importantes ¿Más importantes, de verdad? Por qué no ponemos la mano en nuestro corazón y nos preguntamos ¿Qué es lo prioritario en mi vida? ¿Hacer dinero, asegurarnos un futuro, responder a las expectativas de los demás, creerme superior a los otros... o vivir la vida como un don de Dios, con serenidad y alegría, que tengo que trasmitir a toda costa, a pesar de las contrariedades y de mi pecado?

Os lo pido por favor, fijaos hoy en San Pablo: "Se vivir en abundancia y en pobreza, porque estoy entrenado en todo y para todo" ¿Cómo ha llegado a este equilibrio interior? A través de las pruebas vividas, como vosotros: "Todo lo puedo en aquel que me conforta". Sabe en quién confía, sabe cuál es su misión. Sabe que Jesús es el compañero de camino que ha pasado por todo y ha salido victorioso, él es vuestro Señor y Salvador.

Vamos a volver nuestra mirada con sencillez de espíritu al Evangelio. Estamos invitados a una comida de bodas. Como cada día en la Eucaristía (aunque nos cuesta creerlo) ¡Comer con otros es un privilegio! La mesa compartida crea amistad, convivencia, intimidad, acuerdo, alianza... En la mesa se crea comunidad de vida y se participa de un espíritu. La mesa es el "sancta sanctorum" de la propia casa, quien se sienta en ella ha entrado en la intimidad familiar.

El símbolo del Reino de Dios es una Mesa. Una mesa en la que Dios ofrece con abundancia y profusión todos los elementos que la conforman ¡Un banquete! ... pero un banquete con un espíritu ¡de fiesta! Y además ¡Él es quien nos invita!

En la mesa, en el banquete, en la fiesta se destaca más lo que nos une que lo que nos separa. Si fuese una mesa de negocios aparecería más lo que nos divide. Nosotros en nuestra vida, en este tiempo, intentamos señalar casi siempre más lo que nos separa que lo que nos une, en aras del pluralismo, o mejor de hacer cada uno lo que más nos interesa en cada momento.

Además, es ¡un banquete de Bodas! No podía ser de otra forma: la palabra Boda es alianza, amor, fidelidad, entrega mutua.

Y si somos y nos sentimos invitados no significa que ya no tengamos más responsabilidades. Muy al contrario. Nos puede pasar como al compañero que no llevaba traje de fiesta. No todo vale. No basta con tener una apariencia externa (nombre de cristiano o de sacerdote) sino que hemos de tener aptitudes, sensibilidad para participar de ese banquete. Se nos pide coherencia entre lo que decimos que somos y lo que vivimos. Tanto en nuestro interior como en nuestro exterior tiene que brotar lo que somos, a borbotones. No sea que prediquemos una cosa y hagamos con nuestras actitudes la contraria y eso el pueblo fiel lo huele al instante.

Pero una cosa es cierta, la ropa de boda necesaria no es la inocencia. Porque como os habréis dado cuenta son a los malos y a los buenos a los que Dios nos invita a la fiesta, en eso la parábola es muy clara. Ni la Iglesia, ni el reino de Dios es una sociedad de perfectos, sino de personas que tienen conciencia de su pecado y aspiran al perdón. "¡Revestíos de Cristo!" Gál 3,27 nos dice san Pablo e insiste "¡Revestíos del hombre nuevo!" Col 3,10

Está claro, hermanos, como los discípulos de Emaús, digamos "¡Quédate Señor con nosotros!". Porque participar en la fiesta requiere una actitud de conversión, de súplica orante. También la Eucaristía es el convite, la mesa de la verdadera amistad de Aquel que se entrega, la mesa del sacrificio de la vida de Cristo y la mesa de la Palabra, la mesa del encuentro con Cristo. Por eso, por la Eucaristía participamos de la vida de Jesús y somos como él, "otros Cristo". Si no, algo marcha mal en nuestras vidas y en nuestra fe.

Esta fiesta no quedará sin invitados, de eso sois responsables también vosotros. Invitad a todos los que os encontréis a la boda. Pero sabed que nadie somos imprescindibles. Creer, es un regalo, un don, una Gracia. Entender esto significa entender muchas cosas: la fe, la vocación e incluso a uno mismo. Estamos con vosotros, os necesitamos, sed felices.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

16/12/2017. Alcañiz

En las Exequias de los Guardias Civiles Asesinados

En el nombre de nuestro arzobispo D. Vicente, que le ha sido imposible estar entre nosotros y presidir esta celebración, y en mi propio nombre, un saludo entrañable y lleno de afecto, a vosotros, seres queridos de nuestros hermanos Víctor Jesús y Víctor, a sus familiares y a todos sus compañeros y amigos.

Sr. Delegado del Gobierno, Sr. Justicia de Aragón, Sr. Teniente General de Operaciones, Sr. Alcalde de la ciudad de Alcañiz, Autoridades todas, aquí presentes… Hermanas y hermanos:

Hay momentos en los que sobran las palabras y sólo los silencios cargados de unción y los abrazos llenos de ternura, son suficientes. Hoy, es uno de esos días, en que el silencio no arropa. Pero como Iglesia, comunidad de la vida y la resurrección, hemos escuchado la Palabra de Dios Para despedir a nuestros hermanos Víctor Jesús Caballero y Víctor Romero, y orar también por José Luis Iranzo, asesinados vilmente antes de ayer.

Y nos hemos reunido para orar, para buscar la paz del corazón, y para mantener viva su memoria.

Hay hechos que son difíciles de explicar sólo se entienden desde la diabólica presencia del mal. Pero también es verdad que Dios nos pone en la vida personas que nos invitan a ser mejores, son vidas sencillas, pero cargadas de la "sabiduría de la entrega", la única necesaria para saber vivir y morir con dignidad, pues aquellos que se entregan dan sentido a su vida y la cargan de esperanza.

El recuerdo de sus palabras, sus gestos, su cariño y preocupación, su vocación de entrega sólo por el bien de todos, –los ponemos ahora en las manos de Dios– pues no se pueden quedar como una foto descolorida en el álbum de una vida pasada.

Todos somos responsables de mantener viva esta herencia, lo mejor de sí que nos dieron, la fe y la rectitud de una vida con sentido sustentada en las bases del honor, la justicia y la excelencia.

Ellos están con todos nosotros, en ese espacio que llamamos Vida Eterna, en esa otra orilla donde Jesús nos espera y sólo nos pregunta cómo y cuánto hemos amado, es decir, cómo y cuánto hemos servido. Y lo hará, como hemos escuchado en su Palabra, con ternura, sin miedos, sin vacíos, sin tremendismos. Él nos pregunta por nuestras tareas y por nuestro amor, en este largo adviento, en esta larga noche, que es la vida.

La presencia de estos nuestros hermanos, –en ese espacio de nuestro corazón y del corazón de Dios– más real que la propia realidad, nos sigue susurrando al oído mensajes de aliento, gestos y miradas de ternura, que tanto necesitamos, ahora, que les han arrebatado inhumanamente la vida. Ellos serán presencias de Dios, en la intimidad de nuestra existencia.

Querida comunidad, ahora que vivimos en un silencio atronador y con un dolor rasgado de heridas en el corazón, hagamos de nuestra vida una oración: oración de acción de gracias y de súplica.

Damos gracias por ellos y por su vida entregada por nosotros, y en ellos damos gracias a todos sus compañeros, ángeles (tan humanos) que nos protegen. Y de súplica por sus seres queridos y por nosotros para que nos mantengamos en la fe, -la mejor herencia de nuestros padres- y en el amor de aquellos que supieron –incluso en la oscuridad de la noche– descubrir la esperanza de Jesucristo, el único Dueño y Señor de la vida y la historia.

Que Nuestra Señora (bajo la advocación del Pilar) que sostuvo en sus brazos a su hijo muerto, nos enseñe –como a estos servidores de la Patria– la radicalidad de la entrega, y de una vida puesta exclusivamente al servicio de los demás.

Que no nos dejemos engañar por los señuelos de la violencia, o por las falsas y pasajeras sabidurías, de los caminos que llevan al vacío y la nada… que no nos despistemos, que nos mantengamos unidos en la fe, para poder juntos un día, en la vida eterna abrazarnos de nuevo.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

CONFERENCIA

28/03/2017

¡Esto hay que celebrarlo!

Queridos cofrades y hermanos de todas las Cofradías y Hermandades Penitenciales de Teruel. Os saludo a todos. También a los que habéis venido a esta charla de arranque de la Semana Santa, en nuestra Catedral, que es la casa de todos. Cuando con vuestro presidente D. Jesús y vuestro consiliario D. Blas, quedamos en que os dirigiría unas palabras, recién comencé a ser vuestro obispo, me pareció una buena idea. De verdad estoy agradecido de estar entre vosotros para animaros a proseguir en este camino fraterno, que son las cofradías, con la mirada puesta en Jesucristo y en la Virgen Madre, a quien profesáis particular devoción bajo las diversas advocaciones que celebramos en nuestra Semana Santa.

Ya en la presentación del cartel de este año, inicié como una pincelada el camino de lo que podía ser esta alocución. Recuerdo que os dije que debíamos ahondar a los orígenes de estas tradiciones de siglos, sobre todo en nuestra geografía hispana. En Europa no existen las procesiones y las muestras populares de fervor. Y si en América Latina y en Filipinas existen es por la fe de aquellos misioneros que salieron de nuestras tierras y propagaron nuestras tradiciones.

1. **Situación Actual**

Curiosamente, nuestras procesiones públicas, acontecen en una sociedad tocada de secularismo donde se potencia una visión de la vida al margen de la fe católica, de su pensamiento, y de su moral, convirtiéndose este secularismo en el emblema fundamental de la democracia moderna. El laicismo combativo, si pudiera, haría desaparecer nuestras procesiones como manifestaciones religiosas. Como en bastantes casos quieren despropiarnos de nuestras Iglesias, creadas para convocar a la iglesia orante, y dedicarles a bienes de "utilidad pública" como si nosotros no lo fuéramos.

Sin embargo, las manifestaciones procesionales de la semana santa las tolera, porque mueven masas, porque están incrustadas en la identidad de barrios y pueblos, y porque constituyen un poderoso reclamo para el turismo, que sustenta en buena parte nuestra economía. Pero, sutilmente, intentarán vaciarlas de los contenidos cristianos y alejarlas de su vinculación apropiándose de la expresión de la fe de un pueblo, para que sean un acto más de una cultura atávica.

No son, pienso, instancias ajenas a la comunidad cristiana, las que han de decir lo que las Cofradías debéis ser o debéis hacer en el futuro. Porque las Cofradías no sois asociaciones civiles, sino

eclesiales. Sin Jesucristo y sin la Iglesia no seriáis nada, os quedaríais en algo puramente estético y costumbrista, vacío de hondura y de verdad. ¡Creedlo! No sois en modo alguno un mero hecho cultural, ni un elemento simplemente social y popular, ni una «peña de amigos». Aunque algunos lo piensen u os vean de esa manera. No os dejéis seducir por quienes quieren situaros al margen de la Iglesia, porque eso supondría vuestra propia muerte. Aunque algunas veces tengáis que renunciar a ayudas y apoyos más aparentes que reales. Si la sociedad civil os apoya es porque os respetan como sois, no para que nadie os cambie.

Porque, los sabéis muy bien, tampoco las Cofradías, son para lucimiento de nadie, ni para las genialidades o protagonismos de algunos, ni deben estar al servicio de ningún interés particular, ni de ninguna apetencia de poder, de imagen o de apariencia. Hay que salvar y defender la libertad y autonomía de la comunidad de creyentes sin permitir intromisiones abusivas en su vida interna.

2. **Breve historia**

Por eso, es bueno ahondar en el sentido de las cosas para no perder el horizonte, para no celebrar desde el desconocimiento y poco a poco ir cambiando el sentido original de la celebración.

Fue a comienzos del siglo IV, cuando los fieles pudieron viajar a Palestina, en virtud de la paz concedida a la Iglesia por el emperador Constantino. Allí visitaban los "santos lugares" y veneraban la cruz en los mismos escenarios de la pasión. De regreso a sus países de origen se esforzaban por compartir su fervor y su emoción con los que nos pudieron emprender tan aventurero viaje. Comenzó a presentarse el drama de la pasión dentro de nuestras iglesias, o alrededor de ellas.

A partir del siglo IX la devoción a la Pasión el Señor se rodea de ternura, ante la necesidad de representar y vivir de otra manera el mensaje cristiano: así nació la Procesión de Ramos, o los Improperios y las tinieblas del Viernes Santo. Los hermanos franciscanos tuvieron mucho que, en la difusión de la devoción a la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, en nuestras ciudades y aldeas. Sobre todo, con las órdenes terceras y sus viacrucis vivientes.

En los siglos posteriores la guerra, el hambre y las sucesivas pestes cargaron las celebraciones de la Pasión del Señor de los tintes dramáticos que el mismo pueblo vivía en sus propias carnes. Expresaban el dolor del pueblo en el mismo dolor de Cristo y su madre. Cuantas imágenes de "Cristo yacentes" estaban llenas de pústulas propias de los cadáveres de la peste. Esta forma de piedad cae en excesos e incluso el dolor de María que se representa en el Evangelio siempre de pie, aparece desfallecida al pie de la cruz, como una mujer derrotada por haber perdido a su hijo en la guerra o en la peste. Hijo de sus entrañas, del que dependía la vida de una mujer viuda.

Así pues, la mirada de fe sobre los acontecimientos de la pasión, no pertenecen sólo a los teólogos y predicadores, sino que también es privilegio de los creyentes. En la procesión de nuestras imágenes, cada persona que las ve pasar, cada cofrade, cada uno de nosotros, vivimos nuestro drama particular y el de todas las personas que conocemos cercanas o lejanas y con nuestra presencia manifestamos que estos largos viacrucis, por las calles y rincones de nuestra ciudad no tendrían sentido sin la esperanza que nos conduce al sepulcro vacío, a la luz de la mañana de Pascua, al día de la Resurrección. Y con esa fe procesionamos.

3. **Primera estación**

No podemos obviar que la Semana Santa no es lo que era. Ahora se ha secularizado, como todo. Algunos la viven como una semana de vacaciones para hacer turismo o para descansar. Poco a poco ha ido perdiendo la esencia de la fe. Las mismas procesiones que tanto auge están tomando en muchos lugares no siempre son signo de religiosidad y de fe, sino expresiones culturales que, por haber sido vaciadas de su contenido, sé quedan simplemente en lo puramente estético, o en sentimientos vagamente religiosos, muchas veces como recuerdos infantiles de la fe.

¿Cómo podríamos recuperar la Semana Santa en toda su verdad? Cuando hacemos nuestra profesión de fe, cuando recitamos el Credo, estamos confesando algo realmente inaudito. El Hijo de Dios, por hacerse en todo semejante a nosotros menos en el pecado, llegó a morir en una cruz como un maldito. ¿Hay alguien que se pueda quejar que Dios no está con nosotros, no nos escucha? Mirad si no: nace rechazado en una gruta, perseguido, exiliado, tratado como blasfemo, despreciado de los suyos, buscado como loco por sus familiares, vendido por un amigo, traicionado por los demás, una persecución política, un juicio injusto, un asesinato en un patíbulo: desnudez, vergüenza, abandono… Pero Dios le ha levantado de entre los muertos y vive para siempre. Se trata de algo verdaderamente sobrecogedor. Resucitando a Jesús de entre los muertos, Dios nos ha mostrado su gloria de manera definitiva. Y nos ha prometido que el mal nunca vencerá sobre el bien. Y eso procesionamos por nuestras calles. ¡Estamos expresando el misterio de Dios! ¡La esencia de nuestro Dios! Aquel por el que somos capaces de entregar la vida, si realmente es nuestro mayor tesoro, nuestra mejor herencia. ¡Y esto hermanos hay que celebrarlo!

Hablando hace unos años con unos adolescentes armenios, que se jugaban la vida cada vez que celebraban la eucaristía en su pueblo, allá en las montañas entre Irak y Turquía… que la celebraban en noche cerrada en un sótano de una casa e iban cayendo a cuenta gotas para no llamar la atención… Y les pregunté, pero ¿os vale la pena jugaros la vida cada vez que vais a misa, os vale la pena creer? Uno de ellos, de unos 14 años me contestó: “Es la mejor herencia que hemos recibido de nuestros padres, y ellos a su vez de nuestros abuelos… y así sucesivamente”. Me quedé helado. ¡Es la mejor herencia! Aquello que sustentaba sus frágiles vidas. Creer les mantenía en la esperanza.

4. **segunda estación**

Estamos hablando de FE. Y sólo desde la fe se entiende la Semana Santa en su integridad. Sólo con fe se pueden vivir estos días santos, tan inundados por la presencia del Señor. Sólo con la Iglesia y desde ella, amándola de verdad, se puede celebrar la Semana Santa. Aquellos que digan que cualquiera puede participar como cofrade, aunque no sea creyente, se equivoca. Aquellos que crean que esto es manifestación de un pueblo, desligada de la fe, se equivoca… y lo peor es que todos nos podemos empapar de estas teorías que por repetidas comienzan a ser comunes y calan en nuestra mente y también en nuestro corazón.

Estoy convencido que, para evitar estos desvaríos, no se debía participar activamente en las procesiones sin antes prepararse durante toda la Cuaresma, además de participar en la celebración litúrgica de los misterios de la Pasión, donde éstos se hacen presencia viva, realidad palpable en la fe, fuerza realmente salvadora. ¿Si todas las comunidades cristianas se preparan para la Pascua

durante la cuaresma, cuánto más los cofrades que hacen manifestación pública de esta fe en las procesiones? Y si no es así, podemos rayar el esperpento.

Viviendo la fe, preparándonos durante la cuaresma superamos la pura representación. Desfilar en las procesiones o contemplarlas a su paso por nuestras calles y plazas, reclama sensibilidad ante el drama, sobrecogedor y gozoso, al mismo tiempo, del amor de Dios para con cada uno de nosotros. Que los desfiles procesionales sean silenciosos o meditativos, que el redoble de los tambores sirva para despertar nuestras coincidencias dormidas, o reflejen el terremoto cósmico que supuso la agonía y la muerte de Cristo, tienen que hacernos a cada uno aptos para la contemplación y la plegaria. Lo que vivimos en nuestras celebraciones litúrgicas, lo llevamos a nuestras casas y lo sacamos a nuestras calles en las procesiones y manifestaciones populares bañadas de fe. Todo debe quedar marcado por estos misterios.

Los cofrades, como todo católico en estos días, también estáis invitados de una manera especial a acercaros al sacramento de la reconciliación. En el sacramento de la Penitencia se actualiza la fuerza redentora de la cruz de Cristo, su muerte por nuestros pecados, la paz que Él nos ganó derramando su sangre por nosotros. Y también estáis especialmente llamados a comer el Cuerpo y beber la Sangre del Cordero de Dios, inmolado por nosotros para que tengamos vida eterna y adorarle con sencillez, alegría y esperanza, participando cada domingo en la Eucaristía. Si no perdemos el sentido de lo esencial.

5. **Tercera estación**

Porque no podemos olvidar en ningún momento que la Iglesia entiende que ser cofrade es “un plus” a ser católico de a pie. Fijaros, de verdad, la iglesia pone en las cofradías un empeño fuerte y les pide estas tres cosas: 1. fomentar una vida más perfecta 2. Promover el culto y la enseñanza de la fe 3. Ser activos en el apostolado: crear iniciativas para evangelizar, promover la caridad, y la animación de un espíritu cristiano en el mundo y la sociedad que os rodea. [CDC 298]

¿Os dais cuenta? Las Cofradías podéis ser una fuerza muy importante dentro de la Diócesis. Sois cristianos y no podéis permitiros permanecer al margen de la marcha de la Iglesia diocesana y del camino trazado por el Concilio Vaticano II y las orientaciones de los últimos Papas.

Las Cofradías sois parte integrante de la Diócesis y de las parroquias donde estáis ubicadas. Debéis ser acogidas como realidades diocesanas y estar insertas en la pastoral diocesana. Como también debéis ser acogidas como realidades parroquiales, ser incorporadas a la pastoral parroquial y tenidas en cuenta, en vuestra peculiaridad, en las programaciones pastorales parroquiales: no podéis ir por libre, al margen de las parroquias, por vuestra cuenta. La integración de la cofradía en la pastoral parroquial es mucho más fácil cuando los cofrades participan activamente en servicios parroquiales, como la Catequesis, Cáritas, Pastoral de Jóvenes, Consejo pastoral, Consejo de economía, etc…

Tan necesario es que las parroquias, los sacerdotes e incluso el Obispo nos acerquemos con estima y respeto hacia las Cofradías, como que las Cofradías os incorporéis a la vida comunitaria, sincronizándoos con las orientaciones actuales de la Iglesia. No sois piezas autónomas. Sois

realidades eclesiales para llevar a cabo la obra común de la evangelización, impulsada y animada por los legítimos pastores en comunión con el Papa.

Conviene que las cofradías incorporéis algunos de los objetivos y acciones del Plan Pastoral diocesano, arciprestal y parroquial en su propia programación, expresando y viviendo así la comunión eclesial. En las reuniones de principio de curso de cada cofradía se debía estudiar el Plan Pastoral y los impulsos de cada parroquia y preguntaros: ¿Nosotros cómo podemos impulsar este dinamismo nuevo?

Para ellos se deberá valorar positivamente la función del consiliario y acoger siempre sus orientaciones y disposiciones en la realización de las finalidades religiosas y en la formación y en la participación en la pastoral en los diferentes ámbitos eclesiales.

Os invito a sumaros al esfuerzo de evangelización en el que estamos comprometidos todos los cristianos, particularmente en nuestra diócesis. Vivimos un tiempo sin duda difícil para la fe, pero urgentemente necesitado del Evangelio. En las Cofradías, de tanta raigambre en nuestras tierras, hay elementos vivos de fe y de vida cristiana que debemos reconocer y alentar, para que así lleguen a ser instrumentos eficaces de evangelización. Para ello es preciso que se revitalicen por una más honda vida cristiana, por una comunión eclesial cada vez más intensa, y por un renovado compromiso en la acción apostólica y evangelizadora de la Iglesia.

La cofradía no puede encerrarse en sí misma, ni remirarse constantemente en el propio espejo. Porque no se pertenece a sí misma. Es de Cristo y habla de Cristo; es de la Iglesia y camina con la Iglesia. Los cofrades no podéis encerraros en vuestros "cenáculos" o en vuestras discusiones internas, tenéis que tener horizonte. En el momento histórico que vivimos se os pide, que respetando la legítima autonomía de las realidades terrenas como reclama el Vaticano II (cf. GS, 36), luchéis para que Dios y su ley moral tengan cabida en esta sociedad. Esto lo podéis hacer porque las Cofradías en el siglo XXI gozáis de la credencial de ser instituciones humanizadoras en una sociedad sin alma.

En palabras de Benedicto XVI: "las cofradías, manteniendo bien firmes los requisitos de evangelización y eclesialidad, podrán seguir siendo escuelas populares de fe vivida y talleres de santidad; podrán seguir siendo en la sociedad fermento y levadura evangélica, contribuyendo a suscitar la renovación espiritual que todos deseamos".

Si la cofradía se reduce sólo a lo cultual, se evade de la realidad, se deshumaniza. Si se reduce sólo a lo caritativo, se convierte en una entidad asistencial, socializante, fría, paternalista. El sentido evangelizador y misionero hace que la Cofradía salga de sí misma buscando a los alejados. Y que se vuelva sobre sí misma y revise su vida interior, sus celebraciones, sus compromisos, su organización y su manera de celebrar la eucaristía.

Surgidas, pues, de la fe y animadas por ella en su tradición, las Cofradías habéis de ser realidades vivas. No nos interesa que seáis trasmisoras de un pasado muerto ni que viváis exclusivamente de nostalgias. Lo que carece de fe pronto se convierte en mero gesto exterior, ritualista y superficial. Las Cofradías hoy necesitáis ser tan vivas, tan verdaderas, religiosamente, como lo hayan podido

ser en los mejores tiempos. Sólo así, cargadas de vida cristiana en medio de vuestra sencillez, podréis ofrecer un rostro vivo del Evangelio de Jesucristo.

6. Cuarta estación

Cada Cofradía o Hermandad tiene unos fines específicos; por eso son diferentes. Pero a todas ellas les ha de animar unos elementos de vida comunes. Que en realidad son los elementos que animan a toda la Iglesia, a cualquier realidad eclesial, a toda comunidad, movimiento o asociación de fieles. Son elementos que debe suscitar y reavivar el Espíritu. Por ello, sin traicionar en modo alguno los fines específicos, al contrario para propiciar el que puedan llevarse a cabo, os pido a todas las Cofradías, a todos los cofrades, hermanos y hermanas, que seáis como la Iglesia quiere que sean actualmente todas las asociaciones de fieles cristianos, donde se dé:

-» una renovación, personal y comunitaria, de la experiencia de encuentro y seguimiento de Jesucristo. El ser 'cofrade' debe llevar consigo una práctica fiel y constante de los deberes de un miembro vivo de la Iglesia, consciente y adulto.

-» un sentido de pertenencia a la Iglesia en cuanto misterio y espacio de comunión. El II Congreso de Cofradías de Cataluña pidió a estas instituciones “practicar y profundizar la espiritualidad propia de las Cofradías, congregaciones y hermandades, que se fundamenta en la gratuidad, la fraternidad y la misericordia, hasta convertirse en el estilo de vida de los miembros de cada agrupación”.

-» un testimonio que se comunique, desde un ímpetu misionero, en todas las situaciones, ambientes y culturas y todas las dimensiones de la convivencia. Fortalezcáis vuestra presencia confesante en la vida pública, con coraje y sin complejos, “siendo en la sociedad "fermento" y "levadura" evangélica, contribuyendo a suscitar la renovación espiritual que todos deseamos” y resistiendo a la tentación de haceros del mundo. Por mi parte, estoy convencido de que si las Cofradías se toman en serio su compromiso apostólico, pueden aportar una extraordinaria riqueza a la evangelización de nuestra diócesis.

-» una mediación para la solidaridad y servicio. El cristiano cofrade no es un ser un solitario, sino solidario; un hermano, que sabe trabajar en equipo, que participa en la vida de la parroquia, que se implica en la catequesis, en la vida litúrgica, en la Caritas parroquial, o en el Consejo de Pastoral parroquial, compartiendo sus dones con sus otros hermanos cristianos. En la diócesis y en la parroquia no sobra nadie.

Sería un contrasentido grande celebrar la Semana Santa en medio del despilfarro insolidario o en una actitud que delata una preocupación por salvar lo propio y despreocuparse de las necesidades ajenas cuando la fila de los parados crece sin parar, cuando tantas familias sufren verdadera angustia por falta de trabajo y tantos jóvenes se esfuerzan en vano por encontrar un primer empleo, cuando se están viviendo a nuestro alrededor situaciones de pobreza que se hacen insostenibles y que desgarran la familia o cuando existen tantos millones de hermanos que pasan hambre, víctimas de nuestra injusticia o de nuestra insolidaridad. Celebrar cristianamente la Semana Santa reclama de todos misericordia ante toda miseria humana, valor y fuerza para un compromiso solidario frente al

hermano solo y desamparado, ayuda para mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido. Celebrar la Semana Santa, como venimos diciendo hasta la saciedad, es celebrar el Amor de Dios entregado de manera irrevocable en su Hijo que muere en el Calvario y resucita para nuestra salvación.

Haciendo honor a su nombre, "se han distinguido por sus muchas iniciativas de caridad en favor de los pobres, los enfermos y los que sufren, implicando a numerosos voluntarios, de todas las clases sociales, en esta competición de ayuda generosa a los necesitados". No olvidemos que cuando las Cofradías comenzaron a surgir en la Edad Media, aún no existían formas estructuradas de asistencia pública que garantizaran los servicios sociales y sanitarios a los sectores más débiles de la sociedad. Por eso surgieron como asociaciones de cristianos que querían vivir el Evangelio, a cuya entraña más profunda pertenece el ejercicio de la caridad y el servicio a los pobres, "por amor a Dios y por amor a los hermanos, que es el signo distintivo y el programa de vida de todo discípulo de Cristo, así como de toda comunidad eclesial". Benedicto XVI a las cofradías italianas.

-»una mediación para la formación. ¡Qué hermoso sería que en una misma ciudad se unieran varias Cofradías, a través de la Coordinadora o de la Junta de Cofradías, para programar actividades formativas! Lo importante es que nuestras Cofradías, bajo la guía del Consiliario y apreciando su consejo, se conviertan cada día más en escuelas de formación de un laicado maduro y misionero, capaz de responder generosamente a los desafíos dramáticos que la Iglesia debe afrontar en esta época que nos ha tocado vivir.

Las manifestaciones exteriores -procesiones, pasos, imágenes, etc.- han de ser una auténtica manifestación de la fe y una llamada para quienes las contemplen a que se unan a los mismos sentimientos que inspiran aquellas manifestaciones. Todas estas manifestaciones externas, cuando surgen de una fe viva, cuando son expresión de verdadera devoción, cuando van acompañadas de oración y buenas obras, constituyen un interrogante para los que os observan, una llamada a la fe.

Por ejemplo, que los que vayan en las procesiones desfilando expresen de verdad que la muerte de Cristo en la Cruz es la puerta de la salvación para el mundo, y que lo hagan de manera que eso se transmita, se entienda, llegue al corazón de los que asisten desde las aceras de las calles.

-» una relación directa con los contenidos de la liturgia. La liturgia y la piedad popular son dos expresiones legítimas de culto cristiano, aunque no son homologables. Ambas no se deben oponer, ni equiparar, sino armonizar. Liturgia y piedad popular son, por tanto, dos expresiones populares que se tienen que poner en contacto mutuo y fecundo; en todo caso, la liturgia tiene que constituir el punto de referencia para encarrilar con lucidez y prudencia los anhelos de oración y de vida carismática que se encuentran en la piedad popular, y, por su parte, la piedad popular, con sus valores simbólicos y expresiones, podrá proporcionar a la liturgia algunas coordenadas para una inculturación válida y estímulos para un dinamismo creador eficaz.

No podemos olvidar que las cofradías se proponen contribuir a la celebración religiosa relacionada con los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, con contenidos y en ambientes propios de la piedad popular. Por este motivo es importante que procuremos también una buena

formación litúrgica de los cofrades, especialmente de los que asumen responsabilidades de gobierno en la Cofradía.

7. **Conclusión**

Queridas cofradías:

Hoy, época de secularismo y descristianización, de nuevo paganismo y de increencia ambiental y cultural, no se puede suponer, sin más, ni la conversión ni la fe por el hecho de que uno participe en actos religiosos cristianos. Por otra parte es tiempo de misión y para anunciar el Evangelio con hechos y con palabras resulta imprescindible una renovada adhesión de mente y de corazón, de la persona y de la vida toda, a Jesucristo.

Porque somos personas y tenemos debilidades, y porque en el correr de los tiempos, se han podido mezclar aspectos que desfiguran la propia naturaleza religiosa y cristiana de nuestras cofradías, al igual que otras formas de vida e instituciones de nuestra Iglesia, necesitamos reforma y purificación para volver a las exigencias del Evangelio.

De una manera muy especial pido para vosotros y para mí el regalo de la conversión. Por ello todos estamos llamados a renovar, fortalecer y animar nuestras Cofradías. A todos os pido esfuerzo y generosidad. Tenéis todo mi apoyo y os pido el vuestro y vuestra colaboración. Hay que superar inercias y rutinas para acercarnos a la vida nueva de la Pascua. Que Dios y su gracia nos sostengan. No tengamos ningún miedo. Merece la pena renovarnos. El Señor y la Santísima Virgen nos ayudarán. Estamos seguros.

Muchas gracias por escucharme y os invito a profundizar en estas palabras durante este curso.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

SALUDOS

23/04/2017

En el Encuentro Sacerdotal

Hoy hago 60 días entre vosotros. ¡Felices 2 meses! Vuestra acogida, las personas que me rodeáis, los sacerdotes, la gente de la calle, los jóvenes, los matrimonios, las parroquias… me hacen descubrir un mundo lleno de posibilidades. También tengo muchos recuerdos guardados en el corazón, sobre todo de la vida parroquial, que es la que nos conforma más como pastores. Intento que no me aferren al pasado, sino que sean trampolín de lanzamiento al futuro.

Quiero daros las gracias de corazón. No es fácil el camino de un obispo. Sin vosotros no puedo nada. Todos somos necesarios, aunque nadie sea indispensable, en este camino de cooperación y corresponsabilidad. Estos dos pilares, del que tanto hablamos, deben ser el cimiento de todo grupo social, no sólo de la Iglesia. Nuestro fundamento supera este, es la COMUNIÓN: “un solo

corazón". El camino es más arduo y sobre todo más ilusionante. Nace del crecimiento en una fe profunda.

Este camino no es fácil, no olvidéis las desavenencias de las primeras comunidades cristianas, incluso entre Pedro y Pablo, pero buscaron un camino sinodal, de conciliación, para caminar juntos, porque en Cristo no puede ser de otra manera. Esto nos debe cuestionar mucho, si realmente nuestra espiritualidad está fundamentada en la Palabra de Dios. Si nos mantenemos tozudamente en nuestra individualidad es que no somos de Cristo.

Esta nuestra diócesis, no me canso de decirlo, tiene un largo camino hecho, no depende todo de nosotros, los que nos han precedido (en nuestras familias, en nuestras parroquias, en nuestros conventos y monasterios, en nuestros colegios, en nuestro presbiterio…) han realizado un gran trabajo de evangelización. A nosotros nos toca, no solo mantenerlo, sino incrementarlo. La parábola de los talentos está escrita también para nosotros y nuestra misión.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

03/11/2017

Al Nuevo Consejo Presbiteral

Queridos hermanos sacerdotes.

Hoy estrenamos un nuevo CONSEJO PRESBITERAL, para cuatro años, y os doy las gracias por aceptar esta responsabilidad de PRESENCIA PASTORAL de cara a la evangelización, el sustento y el aliento de nuestra Iglesia en este pueblo y en estas tierras de Teruel y Albarracín.

"Presencia pastoral significa caminar con el Pueblo de Dios: caminar delante, indicando el camino, indicando la vía; caminar en medio, para reforzarlo en la unidad; caminar detrás para que ninguno se quede rezagado, pero, sobre todo, para seguir el olfato que tiene el Pueblo de Dios para hallar nuevos caminos. Un Obispo que vive en medio de sus fieles tiene los oídos abiertos para escuchar "lo que el Espíritu dice a las Iglesias". Papa Francisco 19.09.2013

En este compromiso, que también sostiene y alienta la misión del Obispo, debéis actuar con total libertad para que las reflexiones de los consejos estén siempre encaminadas al bien de la comunidad diocesana. Cada uno ponga su reflexión, su originalidad y su visión para que las discusiones sean ricas, creativas y beneficiosas para todos.

En ningún momento os dejéis coaccionar por el pensamiento de "qué es lo que pensará el Obispo sobre este asunto", sino, más bien, pensad sobre "qué es lo mejor en este momento para poder avanzar en la gran tarea de ser testigos de Jesús, el Señor Resucitado".

El Consejo, así pues, debe ser el espacio para el discernimiento, donde todos pongamos lo mejor de nosotros mismos. Traed preparados los encuentros con la seriedad que requiere animar al Pueblo de Dios y muchas veces, habiendo dialogado con anterioridad con otras personas, acoged su sensibilidad, pues esto es lo que puede hacer que las decisiones del Obispo sean acertadas, gracias a

vosotros que sois los que estáis de una manera más directa en el medio de las comunidades y de las otras personas.

Tampoco debemos pensar que somos los únicos responsables de esta tarea, pues primero está la historia vivida, que no podemos echaren saco roto, en segundo lugar, están las expectativas de los laicos, los consagrados y el resto de sacerdotes, y finalmente –no menos importante que los anteriores– los signos de los tiempos, que marcan la esperanza para seguir peregrinando.

Todo esto nos exige una capacidad de mirada profunda, escucha sincera y sintonía fraterna ante nuestras comunidades y con aquellos entre los que conviven. Es la única manera de poder descubrir la realidad que nos anunciaba el famoso comienzo de GAUDIUM ET SPES:

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de los que sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. /.../ La comunidad cristiana ... ha recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos".

Todos tenemos que cuidar este espacio de eclesialidad. Seamos prudentes en los comentarios que podamos hacer fuera sobre nuestras deliberaciones o incluso enfrentamientos. Respetémonos unos a otros y demos lo mejor de cada uno de nosotros en este ejercicio de subsidiariedad y consejo, que es un don del Espíritu Santo.

"Si tienen que pelearse, peléense; si tienen que decirse cosas se las digan; pero como hombres, en la cara, y como hombres de Dios que después van a rezar juntos, a discernir juntos. Y si se pasaron de la raya, a pedirse perdón, pero mantengan la unidad..." Papa Francisco 13.02.2016

Buen CONSEJO a todos.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

ORACIÓN DEL CONSEJO

Te pedimos, Padre, que por medio de tu Espíritu nos des la luz necesaria
para ver la vida y las necesidades de nuestra Iglesia diocesana
que peregrina unida en esta tierra de Teruel y Albarracín.
Que por la fe y el esfuerzo del testimonio habite Cristo en nuestros corazones;
que el amor sea nuestra única raíz y la esperanza nuestro único cimiento.
Que logremos abarcar lo ancho, lo alto, lo largo y lo profundo
del amor de Cristo, para alcanzar la plenitud total.
Acompáñanos Padre en este Consejo así avanzaremos en tu conocimiento
reforzaremos la unidad entre nosotros y nos alentaremos
para ser testigos de tu Evangelio en medio de nuestro mundo.
A ti, que actúas en nosotros con tu gracia y tu poder,
y que puedes hacer mucho más de lo que pedimos o concebimos;
a ti Padre, la gloria de la Iglesia y de Cristo Jesús, nuestro hermano,
por todas las generaciones, de edad en edad, porque tuyo es el honor, el poder y la gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.

06/11/2017

Al Club de Voleibol Teruel

Admirado club del Voleibol Teruel, Sr. Presidente, Sra. Alcaldesa, autoridades, patrocinadores, amigos todos que hoy os habéis congregado en esta vuestra Catedral para hacer esta ofrenda.

Vuestro palmarés, es un orgullo para todos nosotros, está en boca de todos, y os estamos agradecidos por llevar el nombre de Teruel por todos los lugares.

San Pablo, usó una metáfora deportiva para hablar de la vida y también de la fe: una gran carrera en el estadio, una lucha cuerpo a cuerpo. Vosotros sois campeones del deporte, pero nos dais, a todos, un ejemplo de cómo vivir en esta sociedad y en este tiempo de la historia, tan complejo. Las virtudes que coronan a cada deportista, a cada uno de vosotros, son las que dan el éxito a todos, al equipo: amistad, solidaridad, compañerismo, capacidad de comprensión, eliminación de barreras y de discriminación, saber reponerse del fracaso, pensar en todos y no en uno mismo, valorar los talentos y los límites de cada uno… y muchas más, que tenéis que recordar día a día, con disciplina y entrega, animados por vuestro entrenador.

No me digáis que una sociedad así no es una sociedad casi perfecta. Pues vosotros sois el mejor icono para nuestra sociedad. Ojalá, esta manera de ser vaya impregnado a todo tipo de vocación para los demás y a todas las edades, desde los niños hasta los ancianos.

Porque la victoria más hermosa es la de superarse a sí mismo junto a todos. Y la mejor manera es construir la cultura del encuentro y de la paz, como vosotros ya lo estáis haciendo.

El Papa Francisco dijo a más de un millón de jóvenes convocados en la Jornada Mundial en Río de Janeiro: “Cuando «se suda la camiseta», también como cristianos, experimentamos algo grande: que nunca estamos solos, formamos parte de una familia de hermanos que recorren el mismo camino. Jóvenes, chicas y chicos, por favor, no os coloquéis en la cola de la historia, mirad hacia adelante ¡sed protagonistas! ¡Jugad con la vista el futuro! ¡Construid un mundo mejor! ¡Un mundo de hermanos, un mundo de justicia, de amor, de paz, de fraternidad, de solidaridad! ¡Jugad sabiendo que construís el futuro!”

¡Sed campeones del deporte, pero sobre todo de la vida!

Muchas gracias.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

26/12/2017

En la despedida de Carmen

Querida Carmen. Queridos Luis Miguel, Esther, David y Jesús, nietos y amigos todos, los que hoy estáis aquí.

Sabes Carmen, que soy un hombre de pocas palabras, pero que intento cumplirlas. El día que marchaste de esta casa, en el mes de agosto, te dije que un día, sin precipitaciones, te haríamos un sencillo homenaje, y dije sencillo para sacarlo de las parafernalias y de los prolongados discursos, que muchas veces son más en honor de la institución o del que los hace, dejando en un rincón a la persona que se le quiere agradecer. La sencillez va siempre a la esencia de las cosas.

Por eso, después de las palabras de acogida de nuestro Vicario General D. Alfonso, y del villancico cantado a Jesús, en su natividad, después de la palabra de la representante de Acción Católica, en nombre de todos los seglares, quiero agradecerte de corazón en nombre de la Diócesis, es decir de todas las personas que por aquí han pasado y que te quieren –laicos, personas consagradas, sacerdotes y obispos– estos 27 años que, de una manera callada, respetuosa y delicada, has pasado entre nosotros sirviendo.

Gracias por tu servicio y generosidad, es más el peso de tus buenas obras que las posibles equivocaciones que hayas podido tener. Y eso es lo que vale, lo servido y con alegría.

Sabes que estas siempre entre nosotros y formas parte ya de la historia de esta tu casa. Enhorabuena y merecido descanso. Que el Señor te bendiga.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

CARTAS

17/04/2017

A los Misioneros

Queridas misioneras y misioneros y los que os acompañan en la tarea. Un saludo entrañable desde la Delegación de Misiones de nuestra Diócesis de Teruel y Albarracín.

Soy Antonio, vuestro obispo. Aunque no me es posible poneros aún rostro, la verdad es que estáis todos incluidos con aquellos que voy conociendo en esta tierra y llevo ya en el corazón. Admiro vuestra valentía al dejar vuestra familia y marchar a cualquier rincón del mundo para ser testigos del Señor Resucitado. Tengo una sana envidia respecto a vosotros. Sabéis que yo comencé esta misión el 21 de enero, cuando fui ordenado de obispo. El día se me pasó volando, no así los días anteriores, desde que me lo dijo el Nuncio, que fueron eternos.

Me voy dando cuenta que ser Obispo requiere algunas actitudes que ascéticamente he de aprender y ensayar. Creo que, para empezar, las más importantes son estas dos: que las críticas no me remuevan, ni las alabanzas me conmuevan; y dejarme sustentar en cambio, por el diálogo y la corrección fraterna. Además como cada persona tenemos nuestra historia, nuestras influencias y convicciones, debemos de buscar, y esto es tarea de todos, el camino de la comunión, que es don del Espíritu. Todos los bautizados estamos llamados a esta misión de crear comunidad en Cristo..

Ahora tengo que dedicar más tiempo a la oración, para evitar creer que manejo los hilos de las situaciones y las personas, ya que eso sería poder y lo nuestro es servir, más y mejor. La línea entre el poder y el servicio es demasiado delgada, ¡cuántas veces lo vemos! de hecho fue una de las tentaciones de Cristo, que rechazó y nosotros, como Él, nunca debemos abrazar. Claro que para esto uno debe tener un corazón con una gran capacidad de discernimiento, de humildad y una gran confianza en Dios y en la comunidad.

Cuando vengáis por vuestra casa, hacemos un esfuerzo por vernos y poder darnos un fuerte abrazo. Ánimo y adelante. Sed Felices.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

15/11/2017

"Rogativa" Petición de la lluvia

Queridos hermanos sacerdotes y comunidades,

Desde hace unos días diversas personas me piden que impulse rogativas en la diócesis para que llueva.

Es verdad que, visitando distintos pueblos de nuestra geografía diocesana, la sequía que estamos sufriendo, es tema de conversación –y de seria preocupación– pues incluso, algún río y muchas fuentes se han secado en estos últimos años por primera vez.

Como sabemos, "LA ROGATIVA" es una ORACIÓN HECHA EN COMUNIDAD, pero debemos de tener sumo cuidado de no convertirla en folklore, o en cualquier cosa que se pueda confundirse con la superstición.

Nosotros tenemos la certeza que la oración "por los que sufren cualquier causa" nace de lo más profundo del corazón del bautizado. Así lo expresamos comunitariamente en la "oración universal" que hacemos en la Eucaristía, como respuesta a la Palabra de Dios, invocando a Dios por todas nuestras necesidades particulares y generales (cfr. 1 Tim 2, 1-7)

Ahora que estamos sufriendo, a causa de la falta de agua, la ORACIÓN DE PETICIÓN también nos va a ayudar a contemplar la vida desde Dios, en todo momento, y a la vez, nos ayudará a esforzarnos para que la oración vaya acompañada por las obras, de servicio y entrega, entre los que más lo necesitan.

Finalmente, para dar una respuesta adecuada, os pido a todos que, durante la celebración de la Eucaristía, a partir del sábado 18, en la ORACIÓN UNIVERSAL añadamos una petición para pedir la lluvia en nuestros campos. En las comunidades que haya otras costumbres, también podéis celebrarlas, teniendo en cuenta la advertencia que os subrayo más arriba.

Que el Señor os bendiga,

PETICIÓN

Dios Padre Bueno, tú nos has creado para que colaboremos en la obra de la creación. Sabemos que nada podemos hacer sin ti. Haz que, como en tiempos del profeta Elías, caiga tu lluvia sobre nuestra tierra árida, para que sea signo de tu gracia y tu bendición.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Adviento "Busquemos Caminos de Encuentro"

Nuestra diócesis, durante este curso, comienza una etapa nueva en su largo caminar. Para ayudarnos a visualizar el camino, desde el Consejo de Arciprestes, hemos escogido un lema y una imagen que nos acompañe en este tiempo de Adviento:

Busquemos caminos de encuentro:

1. El lema está puesto en plural, para ayudarnos a salir de los proyectos individualistas o egoístas, la tarea es una búsqueda comunitaria.

2. Los caminos son variados. Miremos todo lo que nos separa a unos de otros y nos impide hacer comunidad. Hay aspectos que por estar habituados a ellos no nos parecen mal, algunos casi ocultos, otros demasiado explícitos. Miremos con profundidad y descubriremos la esperanza que expresa los más hondos deseos humanos de cercanía frente a la distancia, consuelo frente al desconsuelo, gozo frente a la tristeza o amargura, y presencia frente a soledad. Sólo si somos capaces de crear caminos de cercanía afectiva y efectiva podremos celebrar en plenitud el misterio de la Navidad.

3. La propuesta litúrgica es desglosar el grito de la primera comunidad: ¡Ven Señor Jesús! ¡Preparemos el camino para que se produzca este encuentro! Quizás las primeras lecturas de cada domingo nos pueden ayudar: 1.Visítanos, 2. Confórtanos, 3. Alégranos, 4. Habítanos. Cuando encendamos la vela de adviento de cada domingo podemos hacer referencia al verbo.

4. Estos cuatro gritos del pueblo de Israel, en búsqueda de la unidad entre ellos y con Dios, nos pueden servir para hacer nuestras homilías, centradas en el lema de este año y en el horizonte de "hacer comunidad". Hagámonos preguntas en torno a cada uno de estos 4 verbos, seguro que todos son fundamentos de nuestra vida comunitaria.

5. En todos estos domingos se ve, de una u otra manera, que nuestro Dios es Alguien que sale al encuentro y es Padre. El Evangelio también está plagado de caminos de encuentro, todos salvadores, todos cargados de esperanza. En esos caminos tenemos que profundizar para poder hacer comunidad.

6. Finalmente, colocad en el ambón de vuestras iglesias y capillas el cartel que hemos hecho para toda la Diócesis, como "marca diocesana". Para cuaresma haremos otro. Nosotros, pastores de nuestras comunidades debemos buscar un mismo sentir para poder llegar a ser un mismo corazón. Feliz Camino. Feliz Adviento.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

28/11/017

En las Beatificaciones

Queridos Hermanos Sacerdotes

Como ya sabéis por una carta que os envío D. Alfonso, Vicario general, estos meses de octubre y noviembre hemos tenido dos grandes beatificaciones de mártires de la Guerra Civil entre los que se encuentran 5 nacidos en nuestra Diócesis.

Como entonces os pedimos, seguro que avisasteis a los familiares más cercanos, allí dónde los había, para facilitarles las cosas, ya que algunos eran muy mayores. Sí que me encontré con algunos de nuestra gente en Madrid.

No podemos dejar en nuestra diócesis que pase desapercibido este acontecimiento de tanta hondura para la Iglesia en general y para nuestra diócesis en particular.

Por ello, os propongo a los párrocos, que durante este curso organicéis una Eucaristía en su pueblo de nacimiento, poniéndoos de acuerdo con su familia allí donde quede aún y conmigo, para presidirla.

Creo que es necesario colocar durante la celebración un cuadro o imagen del mártir, con la mayor dignidad posible en la Iglesia Parroquial donde fue bautizado. La memoria de los mártires es savia nueva para la vitalidad de nuestra Iglesia, eso lo tenían muy claro los primeros cristianos, por eso nosotros debemos mantener esta santa tradición.

Os abrazo de corazón,

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Beatificación del 21 de octubre en la Sagrada Familia de Barcelona. 109 mártires claretianos, dos de ellos nacidos en nuestra Diócesis:

1. P. **Francisco Marco Martínez**, nació el 1 de febrero de 1917 en ODÓN (Teruel). Profesó el 11 de junio de 1936. Fusilado el 19 de octubre de 1936 en Mas Claret-Cervera (Lérida).

2. P. **Casto Navarro Martínez,** nació el 1 de junio de 1905 en GUADALAVIAR (Teruel). Profesó el 11 de junio de 1936. Sacerdote el 8 de junio de 1928. Fusilado el 7 de agosto de 1936 en San Saturnino de Osormort (Barcelona)

Beatificación, del 11 de noviembre de 2017 en Madrid. 60 Mártires de la familia vicenciana, entre ellos, 3 de la Congregación de la Misión (PP. Paules) que nacieron en nuestra Diócesis:

1. P. **Roque Guillén Garcés,** nacimiento: el 21 de mayo de 1879 en SARRIÓN (Teruel). Padres: Rafael y Pascuala. Bautismo: Sarrión, Parr. San Pedro 21/05/1879. Votos: Madrid 20/09/1897. Sacerdote: Madrid 17/01/1904. Martirio: Vallecas (M) 24/10/1936

2. Hno. **Roque Catalán Domingo,** nacimiento: 24 de enero de 1874 en ALDEHUELA (Teruel). Padres: Vicente y Joaquina. Bautismo: Aldehuela, Parr. S. Miguel Arcángel 24/01/1874. Votos: Fuente el Saz (Madrid) 19/02/1900. Martirio: Hortaleza (M) 22/07/1936

3. P. **Pedro-Pascual García Martín**, nacimiento: el 6 de junio de 1892 en MONTEAGUDO C (Teruel). Padres: Pedro Francisco y Jerónima Emiliana. Bautismo: Monteagudo, Parr. De los Ángeles 07/06/1892. Votos: Madrid 27/10/1910. Sacerdote: Madrid 22/09/1917. Martirio: Paracuellos (M) 01/12/1936

01/12/2017

Al Apostolado Seglar

Queridos hermanos y hermanas:

Los Obispos de las Diócesis de Aragón, por sugerencia de la Comisión Regional de Apostolado Seglar, hemos hablado en la última reunión sobre la situación del apostolado seglar en nuestras diócesis. Nos gustaría saber cuál es su actual fisonomía y vitalidad, con vistas a planificar e impulsar la evangelización en el momento presente de acuerdo con la atractiva propuesta del papa Francisco: “Salir, caminar y sembrar siempre de nuevo” (EG 21).

Sabemos que bajo el paraguas del apostolado seglar hay muchas asociaciones, movimientos y grupos, con perfiles en parte similares y en parte diferentes. Conocer la potencialidad de cada grupo nos hará ser más realistas y ver qué pasos debemos dar a la hora de planificar la misión y de optimizar los recursos evangelizadores de nuestras Iglesias.

Nos ha parecido, pues, acertada la iniciativa de la Comisión Regional de Apostolado Seglar de hacer un sencillo análisis de la realidad del apostolado seglar conforme con la plantilla que os presentamos con esta carta. Encomendamos a dicha Comisión, formada por las Delegaciones Diocesanas de Apostolado Seglar de cada una de nuestras Diócesis, la distribución y recogida de datos, así como la tarea de tabularlos. Con el resultado que ofrezcan esperamos tener datos más precisos para hacer una reflexión que nos ayude a impulsar el apostolado de los laicos en la línea evangelizadora que nos marca el papa Francisco.

Os agradecemos que toméis con interés esta petición y seáis rápidos en la respuesta para poder dar cuanto antes los siguientes pasos en esta hermosa tarea que los laicos tenéis encomendada por el Señor en la misión de la Iglesia.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

SECRETARÍA GENERAL

EL 21 DE ENERO INICIA SU MINISTERIO EPISCOPAL EN LA DIÓCESIS, MONSEÑOR ANTONIO GÓMEZ CANTERO

DECRETOS

- Sobre confirmación en Cargos de la Diócesis

ANTONIO GÓMEZ CANTERO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y ALBARRACÍN

Habiendo tomado posesión de esta Diócesis de Teruel y Albarracín, en la Santa Iglesia Catedral, en el día de hoy;

Con el fin de que, desde el comienzo de mi ministerio episcopal, la organización pastoral de nuestra Diócesis tenga un funcionamiento normal, *por el presente Decreto*

CONFIRMO en sus cargos a todos aquellos que, al cesar mi predecesor, desempeñaban oficios en esta Diócesis, con las mismas facultades, derechos y obligaciones que tenían en el momento de mi toma de posesión, y que según Derecho, así lo necesiten.

En Teruel, a 21 de enero de 2017

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General

- Sobre la extinción del Arciprestazgo de Alfambra

ANTONIO GÓMEZ CANTERO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN.

El día 21 de septiembre del año 2012 mi predecesor decretaba la supresión de tres Arciprestazgos, argumentando dicha supresión en una alarmante disminución del número de fieles en las Parroquias

de nuestra Diócesis, debida a la gran despoblación sufrida en nuestros pueblos, hecho que aconsejó entonces esa importante reducción del número de Arciprestazgos, que quedó fijado en los siete que, desde entonces hasta hoy, han estado en vigor.

Al fenómeno aludido de la despoblación, que no se ha detenido sino que continúa lenta pero ininterrumpidamente, debe añadirse en los últimos años la escasez de sacerdotes y el progresivo envejecimiento de los mismos que hacen muy difícil, incluso inviable, el mantenimiento de algunas estructuras pastorales heredadas del pasado.

Estas dos razones me hacen ver la conveniencia de proceder de nuevo a la supresión de otro Arciprestazgo, haciendo mía la propuesta del anterior Colegio de Arciprestes, y después de haber oído al Colegio de Consultores que se pronunció favorablemente. En consecuencia, *y por las presentes*

DECRETO

la extinción del Arciprestazgo de Alfambra, cuyas Unidades Pastorales en lo sucesivo se integrarán en los Arciprestazgos de Montalbán y Teruel del modo siguiente: la **Unidad Pastoral de Aliaga** (Parroquias de Aliaga, Campos, Cirujeda-La Cañadilla, Cobatillas, Cuevas de Almudén, Hinojosa de Jarque, Jarque de la Val y Mezquita de Jarque) **se incorpora en adelante al Arciprestazgo de Montalbán; y el resto de las Unidades Pastorales que constituían el antiguo Arciprestazgo** (U.P. de Alfambra, de Perales del Alfambra, de Allepuz, de Cedrillas, de Villalba Baja, de Pancrudo, de Rillo, y de Visiedo) **pasa a formar parte del Arciprestazgo de Teruel.**

Confío en que esta remodelación, aunque mínima, del mapa arciprestal de nuestra Diócesis, y que entrará en vigor a partir del 12 del próximo octubre, podrá contribuir a mejorar el trabajo pastoral en las Parroquias de la zona más directamente afectada por ella.

Dado en Teruel, a 25 de septiembre de 2017.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General

- De convocatoria de elecciones para constituir un nuevo Consejo Presbiteral

ANTONIO GÓMEZ CANTERO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Habiendo cesado el anterior Consejo Presbiteral al producirse en la Diócesis la situación de Sede Vacante, y transcurridos ocho meses de mi estancia en la Diócesis, considero oportuno constituir un nuevo Consejo Presbiteral, primero de mi pontificado, a tenor de los cánones 495 y 501/2 del Código de Derecho Canónico.

Por tanto, y por las presentes,

*DECRETO:*la convocatoria de elecciones para constituir un nuevo Consejo Presbiteral, primero de mi pontificado, que constará, como los anteriores, de miembros natos, miembros de libre designación episcopal, y miembros elegidos directamente por los sacerdotes, de acuerdo en este caso, con las disposiciones siguientes:

Primera. Todos los sacerdotes incardinados en la Diócesis podrán participar en la elección de los miembros que compondrán el Consejo Presbiteral, a través de uno de los siguientes sectores o grupos:

a) El Arciprestazgo. Los sacerdotes de cada Arciprestazgo eligen a dos representantes para el Consejo Presbiteral que, a su vez, son propuestos como Arcipreste y Vice-Arcipreste, según el mayor o menor número de votos que cada uno hay recibido.

b) Los sacerdotes dedicados a la Enseñanza, Capellanes, Consiliarios de Asociaciones y Movimientos apostólicos, o que ejerzan otros servicios, eligen un representante.

c) Los sacerdotes pertenecientes a un Instituto Religioso o a una Sociedad de Vida Apostólica, legítimamente erigidos en el territorio diocesano, que ejerzan algún ministerio al servicio de la Diócesis, eligen un representante.

d) Los sacerdotes jubilados o eméritos, y enfermos sin actividad pastoral, incardinados en la Diócesis o que tengan domicilio o cuasi-domicilio en la misma, eligen un representante.

h) Aquellos sacerdotes seculares no incardinados en la Diócesis que residan en ella y tengan encomendada por el Obispo alguna actividad relativa a la cura de almas, obras de apostolado, o ejerzan como capellanes de de alguna institución religiosa o laical podrán ejercer el derecho al voto en el grupo b)

Segunda. Las normas para la elección figuran en el Anexo del presente Decreto. En caso de posibles dudas, dirigirse a Vicaría General

Teruel, a 8 de octubre de 2017

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General.

Anexo: Normativa Electoral

1. Sacerdotes con derecho a elección.

Todos los sacerdotes de los que se habla en la disposición Primera del Decreto de convocatoria para la constitución del nuevo Consejo Presbiteral tienen derecho de elección, tanto activo como pasiva.

2. Adscripción a un grupo electoral.

a) Para ejercer el derecho de elección, tanto activo como pasivo, cada sacerdote decidirá su adscripción a uno solo de esos sectores o grupos, según su actividad pastoral prioritaria o el arciprestazgo en el que reside. El Cabildo de la Santa Iglesia Catedral elige representante en el Consejo Presbiteral cuando elige a su Presidente.

b) Los que tienen la opción de elegir entre varios sectores o grupos electorales deben comunicar con antelación a la Vicaría Genera el sector o agrupo al que se adscriben

3. Elección

- Se fija como período hábil para realizarla el tiempo que media desde la publicación del Decreto de convocatoria hasta el 25 de octubre.

- La sesión electoral, que cada Arciprestazgo o sector celebrará en el lugar, día y hora que juzgue más conveniente, dentro del tiempo establecido, será convocada y estará presidida en cada Arciprestazgo o Grupo por el Consejero anterior, y sino lo hubiere, por el sacerdote de más edad. Actuará como Secretario y levantará Acta de la sesión el más joven de los presentes, haciendo constar los nombres de los electores y el resultado de las votaciones. El Acta deberá ser enviada a Vicaría General antes del día 30 de octubre.

- Para que sea válida la elección deberán reunirse como mínimo, en primera convocatoria, las dos terceras partes de los sacerdotes con derecho a sufragio en ese Arciprestazgo o Grupo; y en segunda convocatoria, la mitad más uno.

- Sólo será válido el voto de aquellos que se hallen presentes en el lugar y hora fijados para la elección, que se realizará en votación secreta y por escrito.

- Resultará elegido el que obtenga la mayoría absoluta en el primer escrutinio; se requiere igualmente mayoría absoluta si hay que proceder a segunda votación; en la tercera bastará con la mayoría relativa. En el sector de eméritos y jubilados no se precisa de quórum.

- La constitución del nuevo Consejo Presbiteral tendrá lugar el día 3 de noviembre, una vez que el Obispo de la Diócesis proceda al nombramiento de quienes le hayan sido propuestos para formar el nuevo Consejo.

- El sacerdote elegido, una vez constituido por el Obispo el Consejo Presbiteral, representa a todo el Presbiterio diocesano, y no al Arciprestazgo o Grupo que lo eligió, aunque debe mantener con él una fluida comunicación sobre todos los temas de los que se ocupa el Consejo Presbiteral. Por tanto, en caso de posterior traslado, sigue siendo Consejero, sin que haya necesidad de proceder a una nueva elección en aquel Arciprestazgo o Grupo en el que fue elegido. No mantiene, sin embargo, esa condición sí, por alguna razón, cesa en el ejercicio de la actividad pastoral.

Teruel, a 8 de octubre de 2017.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General.

• De nombramiento de los miembros del Consejo Presbiteral

ANTONIO GÓMEZ CANTERO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Realizadas las votaciones para las eleciones de los miembros del Nuevo consejo Presbiteral en el tiempo y formas previstos en el decreto de convocatoria, de fecha 8 del pasado mes de octubre, en conformidad con los cánones 495-502 y con los Estatutos del Consejo Presbiteral de nuestra Diócesis,

Por el presente Decreto **nombro** miembros del consejo Presbiteral a los sacerdotes que a continuación se relacionan y **constituyo** dicho Consejo Presbiteral para un periodo de cuatro años:

Miembros natos:

D. Alfonso Belenguer Celma Vicario General.
D. Juan Pablo Ferrer Martín Vicario Episcopal para la Evangelización y Rector del Seminario.
D. Pedro Hernández Izquierdo Presidente del Cabildo Catedral.
D. Francisco Domingo Alegre Ecónomo Diocesano.

Miembros elegidos:

D. Javier Catalán Sangüesa y D. Ignacio Hernández Laínez, Arciprestazgo de Albarracín.
D. Horacio Quintero Jaramillo y P. Ignacio Conesa Buj, Arciprestazgo de Alcorisa.
D. Julio Marín Gil y D. Avelino José Belenguer Calvé, Arciprestazgo de Calamocha.
D. Juan Francisco Soler Asensio y D. Urbano Andrés Peralta, Arciprestazgo de Montalbán.
D. Antonio Aranda Salvo y D. Francisco Lázaro Reyes, Arciprestazgo de Mora de Rubielos
D. Blas Sanz Yagüe y D. José Luis Torrubiano Dalda, Arciprestazgo de Teruel
D. Victorino Alegre Villalba Sector Capellanes, Enseñanza…
P. José Narbona Santamaría Sector Religiosos
D. Bernardo Latorre Esteban, Sector Jubilados

Miembros de libre designación

D. Cristóbal Navarro Fuentes .
D. Héctor Abel Pérez Conesa.
D. Karol Yesid Giraldo Giraldo

Los consejeros, independientemente del procedimiento a través del cual han accedido al Consejo, una vez constituido éste representan a la totalidad del presbiterio Diocesano.

Encomiendo a la Santísima Virgen María, este nuevo Consejo Presbiteral, que hoy queda constituida, para que sea signo de unidad y comunión fraterna, y eficaz instrumento al servicio de la evangelización en nuestra Diócesis. En Teruel a 3 de noviembre de 2017.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General.

- De convocatoria y elección del Consejo Pastoral Diocesano.

ANTONIO GÓMEZ CANTERO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Con el deseo de contar con la ayuda y colaboración de los fieles en la tarea de evangelización que me ha sido confiada, considero muy conveniente proceder a la constitución del Consejo Pastoral Diocesano.

De acuerdo con la voluntad conciliar expresada en el Decreto Christus Dominus y con la normativa canónica posterior, que insisten en que el Consejo Pastoral Diocesano sea, en su composición, un fiel reflejo de esta porción del Pueblo de Dios, que es la Diócesis, en el que participen, junto a sacerdotes y religiosos, sobre todo fieles laicos especialmente comprometidos en la misión de la Iglesia,

Por el presente convoco y abro la fase electoral en la que las diversas Instituciones y Organismos diocesanos podrán elegir y proponer a sus representantes en el Consejo, del que formarán parte una vez nombrados por mí, y del que son miembros natos el Vicario General y el Vicario para la Evangelización.

Las condiciones en que debe celebrarse esta fase previa a la constitución del Consejo, quedan determinadas en el Anexo adjunto a este Decreto.

Dado en Teruel, a 6 de noviembre de 2017

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General.

ANEXO. Normativa sobre elección de representantes para el Consejo Pastoral Diocesano

1. Elección de representantes de las Delegaciones

1.1 Se reduce a *cuatro* el número de representantes del conjunto de las Delegaciones, elegidos cada uno por cada agrupación de Delegaciones, distribuidas a este fin del modo siguiente:

Delegaciones de Catequesis/ Enseñanza/ Medios CS/ Misiones/ Pastoral Universitaria / Pastoral Vocacional.

Delegaciones de Liturgia/ Peregrinaciones y Piedad Popular/ Patrimonio/ Obras/ Capellanías y Fundaciones.

Delegaciones de Apostolado Seglar/ Clero/ Pastoral Familiar/ Pastoral Juvenil/ Ecumenismo/ Vida Consagrada.

Delegaciones de Migraciones, Pastoral Penitenciaria/ Pastoral de la Salud/ Cáritas.

2. Elección de los representantes de Parroquias y de Arciprestazgos

2.1 Cada Parroquia del Arciprestazgo elige un representante de la misma.

2.2 Los elegidos en 2.1 eligen, a su vez, dos representantes del Arciprestazgo. El de Teruel elige cuatro representantes.

3. Elección de los representantes de Movimientos Apostólicos y Asociaciones.

3.1 Cada Movimiento y Asociación de las que figuran a continuación podrá elegir y proponer un representante:

Cooperadores Amigonianos
Movimiento Familiar Cristiano
Adoración Nocturna
Vida Ascendente
Medalla Milagrosa
Institución Teresiana
Frater
Acción Católica General
Junta de Hermandades y Cofradías
Cursillos de Cristiandad
Conferencias de San Vicente
Apostolado de la Oración
Uner
Cáritas
Manos Unidas

4. Elección de los representantes del Consejo Presbiteral.

4.1 El Consejo Presbiteral elegirá y propondrá tres, de los que, al menos uno, debe ser Arcipreste.

5. Elección de representantes de la Confer.

5.1 La Confer elegirá y propondrá dos representantes

6. Tiempo.

6.1 El tiempo hábil para hacer la elección va desde la fecha de publicación de este Decreto hasta el 30 de noviembre, ambas inclusive, debiendo comunicar cada institución el resultado de la misma a la Vicaría General antes del 8 de diciembre.

6.2 Se fija el 17 de diciembre como fecha para celebrar la sesión constitutiva del nuevo Consejo Pastoral Diocesano.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General.

- De constitución del Consejo Pastoral Diocesano

ANTONIO GÓMEZ CANTERO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Una vez realizada la elección sectorial para la composición de un nuevo Consejo Pastoral de

acuerdo con la normativa prevista en el Decreto de 6 de noviembre del año en curso, y en conformidad con los cánones 512-514, por el presente ***Decreto*** constituyo el Consejo Pastoral Diocesano y nombro miembros del mismo, por un período de cuatro años, a los siguientes:

Miembros natos:

D. Alfonso Belenguer Celma Vicario General.
D. Juan Pablo Ferrer Martín, Vicario Episcopal para la Evangelización y Rector del Seminario.

Elegidos por las Delegaciones Episcopales:

D. Alejandro Tena Delegado Episcopal de Migraciones.
D. Rubén García del Río Delegado Episcopal de Pastoral Juvenil.
Dª. Nuria García Delegada Episcopal de Catequesis.
D. Pedro Luis Hernando Delegado Episcopal de Patrimonio.

Sacerdotes elegidos en el Consejo Presbiteral

D. José Luis Torrubiano Dalda Arciprestazgo de Teruel
D. José Julio Marín Arciprestazgo de Calamocha
D. Juan Francisco Soler Asensio Arciprestazgo de Montalbán.

Miembros elegidos por los Arciprestazgos

Dª. Rosario Yañez Arciprestazgo de Albarracín.
Dª. Manuel Fuertes Arciprestazgo de Albarracín.
Dª. Susana Aznar Arciprestazgo de Alcorisa.
Dª. Mª Jesús Guimerá Arciprestazgo de Alcorisa.
D. Valentín Pérez Arciprestazgo de Calamocha.
D. Jorge Navarro Arciprestazgo de Calamocha.
D. Emilio Sánchez Arciprestazgo de Montalbán.
D. Vicente Iserte Arciprestazgo de Mora de Rubielos
Dª. Mª Ángeles Badenas Arciprestazgo de Mora de Rubielos.
Dª. Mª Carmen Julián. D. Francisco Gascón . D. Hipólito Fuertes. Dª. Isabel Jiménez Arciprestazgo de Teruel.

Movimientos Apostólicos y Asociaciones

Dª. Carmen Fombuena Acción Católica General.
Dª. Pilar Villalba Adoración Nocturna.
D. Manuel Abad Apostolado de la Oración.
Dª. Mª Amparo Civera Asociación Internacional de la Caridad.
D. Juan Marco Cáritas.
Dª. Loli Sabín CONFER.
Dª Rosalía Remón Cooperadores Amigonianos.
Dª. Elena García FRATER.
Dª. Josefa López Institución Teresiana.
D. Jesús Jambrina Junta de Cofradías y Hermandades.
Dª. Bárbara Alastuey Manos Unidas.
Dª. Mª Mar Esteban Sociedad San Vicente Paúl.
D. José Meléndez Vida Ascendente

Dado en Teruel, a 17 de diciembre de 2017.

+Antonio Gómez Cantero
Obispo de Teruel y Albarracín

Pedro Hernández Izquierdo
Canciller-Secretario General

El señor Obispo hizo los siguientes nombramientos

- 27 de febrero: Doña Ana Pérez Clemente, Directora General de la Pía Unión, Amor y Cruz.
- 2 de marzo: Don Máximo Esteban Monterde, Confesor Ordinario de las Carmelitas Descalzas del convento de Teruel.
- 17 de marzo: Juan Marco Deler, Director de Cáritas Diocesana.
- 2 de agosto: Juan Pablo Ferrer Martín, Rector del Seminario Diocesano.
- 21 de agosto: Juan Pablo Ferrer Martín, Párroco de Alcorisa, Berge y Molinos.

- Don Ignacio Hernández Láinez, Párroco de Albarracín, Royuela, Moscardón, Terriente-El Villarejo, Toril y Masegoso, Arroyofrío y El Vallecillo.

- 28 de agosto: Don Alfonso López Latasa, Párroco de Sarrión y Valbona.
- 14 de septiembre: Don Javier Catalán Sangüesa, Párroco de Santa Eulalia del Campo, Villarquemado, Alba del Campo, Peracense, Almohaja, Torremocha del Jiloca, Torrelacárcel, Singra y Aguatón.

- Don Kinga Edwin Boye, Párroco de Villar del Salz y Rodenas.

- Don Horacio Quintero Jaramillo, Párroco de Fortanete.

- Don Jesús Ndong Nzué, Párroco de Bádenas, Noguera y Santa Cruz de Nogueras.

- Don Hernando de Jesús Villegas Rojas, Párroco de Aliaga, Cirujeda-La Cañadilla, Cobatillas, Cuevas de Almudén, Hinojosa de Jarque, Jarque de la Val y Mezquita de Jarque.

- Don Jhon Fredy Quirama Serna, Párroco de Camarillas, Villarroya de los Pinares, Miravete, Allepuz, Jorcas y Aguilar del Alfambra.

- Don Nelson Daniel Ceballos Castañeda, Párroco de Villarluengo, Pitarque Montoro y La Cañada de Benatanduz.

- 25 de septiembre: Don Victorino alegre Villalba, Delegado Episcopal para el Clero.

- Doña Nuria García Vicente, Delegada Episcopal de Catequesis.

- Don Rubén del Rio Romeu, Delegado Episcopal de la Pastoral Juvenil.

- Don José Antonio Lázaro Fernández, Delegado Episcopal de Medios de Comunicación social.

- M. I. S. Don Blas Manuel Sanz Yagüe, Delegado Episcopal para Santuarios, Peregrinaciones y Piedad Popular; y Pastoral de Turismo y Tiempo Libre.

- Don Karol Yesid Giraldo Giraldo, Delegado Episcopal de Pastoral Vocacional y Consiliario de la Delegación de Pastoral Juvenil.

- Don Manuel Oliver Domingo, Consiliario de la Delegación de Catequesis.

- Don Ignacio Hernández Láinez, Consiliario de la Delegación de Medios de Comunicación social.

- Don Manuel Oliver Domingo, Párroco de Formiche Alto y Bajo.

• 5 de octubre: Don Avelino José Belenguer Calvé, Párroco de Monreal del Campo, Villafranca del Campo, Bueña y Blancas.

• 12 de octubre: Don Luis Fernando Nieto Viloria, Párroco de Báguena, Burbáguena, Ferreruela, Cucalón, Villahermosa del Campo, Lanzuela, Lagueruela, Bea, Fonfria, Rudilla y Anadón; y Capellán de los Hermanos de la Cruz Blanca de Burbáguena.

- Don Jesús Sanz Sebastián, Párroco de Alfambra, Orrios y Escorihuela.

• 16 de octubre: Don Karol Yesid Giraldo Giraldo, Párroco de Muniesa, Blesa, Cortes de Aragón, Josa y Alcaine.

- Don Elkin Rodolfo Otálvaro Correa, Párroco de Montalbán, Peñarroyas, Villanueva del Rebollar, Fuenferrada, Armillas, Torrecilla del Rebollar, Godos y Nueros.

• 17 de octubre: Don Fernando Ruiz Valero, O.M., Párroco "in solidum" de Estercuel y Gargallo; Crivillén, La Mata de los Olmos y los Olmos; Ejulve, Cañizar del Olivar y La Zoma; y Moderador del equipo sacerdotal que las atiende pastoralmente.

- Don Juan Miedes Muñoz, O.M., Párroco "in sólidum" de Crivillén, La Mata de los Olmos y los Olmos; Ejulve, Cañizar del Olivar y La Zoma.

- Don Ignacio Conesa Buj, O.M., Capellán del Centro Penitenciario de Teruel.

• 20 de octubre: Don Kilian Cuero Ruiz, Vicario parroquial de la Unidad Pastoral de Santa Eulalia - Villarquemado.

- Don Jaider Flórez Bastidas, Párroco de Manzanera (incluido el Balneario), Arcos de las Salinas, Torrijas, Alcotas y Abejuela.

- Leonardo Carlos Díaz Herrera, Párroco de Albentosa, Valbona, San Agustín y Olba; y atención circunstancial de sus barrios.

- 1 de noviembre: Don Horacio Quintero Jaramillo, Arcipreste del arciprestazgo de Alcorisa.

  - Don Javier Catalán Sangüesa, Arcipreste del arciprestazgo de Albarracín.

  - Don Blas Manuel Sanz Yagüe, Arcipreste del arciprestazgo de Teruel.

  - Don Antonio Aranda Salvo, arcipreste del arciprestazgo de Mora de Rubielos.

  - Don Juan Francisco Soler Asensio, Arcipreste del arciprestazgo de Montalbán.

  - Don Julio Marín Gil, Arcipreste del arciprestazgo de Calamocha.

- 16 de noviembre: Don Hernando de Jesús Villegas Rojas, Párroco de Cañada Vellida.

  - Don Nelson Daniel Ceballos Castañeda, Párroco de Cirujeda, Miravete, además de las que ya atendía.

  - Don Jhon Fredy Quirama Serna, Párroco de Galve, además de las que ya atendía, liberándote del servicio a la de Miravete.

  - Don Abel Martinez Herrera, Párroco de Perales de Alfambra, Fuentes Calientes, Rillo, Cuevas de Portalrubio, La Rambla de Martín, Son del Puerto y Villalba Alta.

- 27 de noviembre: Don Jesús Jambrina Gutiérrez, Confirmado como presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de la ciudad de Teruel.

- 15 de diciembre: Don Miguel Argente Villar, T.C., y Alfonso Gaspar Ferrer Benedicto, T.C., Párrocos "in solidum" de el Cuervo, Riodeva, Libros, Tramacastiel y Mas de la Cabrera.

- 30 de diciembre: Don Ignacio Conesa Buj, O.M., Delegado Episcopal para la Pastoral Penitenciaria.

Ministerios

- El 13 de mayo, en Alcorisa, Luis Fernando Nieto fue ordenado sacerdote por nuestro Obispo don Antonio Gómez Cantero.

- El 25 de junio, en la Catedral del Salvador de Albarracín Elkin Otálvaro y Karol Giraldo fueron ordenados diáconos por don Antonio Gómez Cantero.

- El domingo 15 de octubre, Karol Giraldo y Elkin Otálvaro fueron ordenados sacerdotes en la Catedral de Teruel por don Antonio Gómez Cantero.

03/11/2017

Consejo Presbiteral

Sesión Constitutiva de Nuevo Consejo Presbiteral.

Con la presencia del Sr. Obispo, Mons. Antonio Gómez Cantero, el viernes, 3 de noviembre, se ha constituido el Consejo Presbiteral, compuesto por 22 sacerdotes, por un periodo de cuatro años. Se eligió a Javier Catalán Sangüesa como Secretario y a Avelino José Belenguer Calvé como vicesecretario. La Comisión Permanente del mismo la forman el Sr. Obispo, los Vicarios, los Secretarios y José Luis Torrubiano.

17/12/2017

Consejo Diocesano Pastoral

En la tarde del domingo, 17 de diciembre, quedó constituido el nuevo Consejo Diocesano de Pastoral. Con la presidencia del obispo, después de la oración comunitaria se procedió a la lectura del decreto de constitución del Nuevo Consejo.

Al nuevo Consejo Diocesano de Pastoral se le ha encomendado la labor de acometer las perspectivas pastorales de los próximos cuatro años, con la necesidad, ante la despoblación, el envejecimiento y la falta de implicación de los bautizados, de remarcar y recordar que "Somos comunidad".

Se generó un bonito y participativo debate ante las cuestiones que se les plantearon a los miembros del consejo: ¿Qué llamadas más urgentes descubrimos para la acción pastoral de la Diócesis? y ¿Qué asuntos tendría que abordar el nuevo Consejo Diocesano de Pastoral?.

PLAN DIOCESANO DE PASTARAL

Programación Diocesana en 4 años

Una programación al ritmo del Año Litúrgico. Comenzamos el Primer Domingo de Adviento . Octubre: Tiempo de Revisión. Noviembre: Tiempo de Programación

Ciclo B 2017-2018

"Somos Comunidad" Palabra: Identidad

Ciclo C 2018-2019

"Somos Comunidad Orante" Palabra: Escucha

Ciclo A 2019-2020

"Somos Comunidad Orante Y Peregrina" Palabra: Encuentro

Ciclo B 2020-2021

"Somos Comunidad Orante, Peregrina Y Apostólica" Palabra: Testimonio

Un lema llamada: sobre el que gravita el año, las grandes celebraciones, los encuentros, las actividades…

Una marca identitaria: [colocada en el AMBÓN] El cartel Adviento-Navidad. Cuaresma-Pascua y Tiempo de Verano

Un espacio comunitario: Encuentro de las Unidades Parroquiales

Encuentro de los Arciprestazgos o de las Zonas [dos arciprestazgos]

Encuentro Eclesial Diocesano

Encuentros sectoriales de niños, adolescentes, jóvenes, asociaciones, cofradías…

Primer Año: Ciclo B 2017-2018

Lema: "Somos Comunidad". Palabra: Identidad

Marca:

cartel Adviento-Navidad "Busquemos caminos de encuentro"

cartel Cuaresma-Pascua "Hablemos al corazón"

cartel Tiempo de Verano "Busquemos las raíces de nuestra fe"

Espacio

Encuentro de las Unidades Parroquiales (a determinar)

Encuentro de los Arciprestazgos (a determinar)

o de las Zonas [dos arciprestazgos] (a determinar)

- **El Olivar** sábado 3 de marzo, encuentro de CONFIRMACIÓN

(Los confirmados el año pasado y los que se confirman este año)

- **Unidades Pastorales y Teruel**, sábado 31 de marzo, VIGILIA PASCUAL unitaria: "La celebración de las celebraciones". Cada parroquia y comunidad religiosa aportará su Cirio Pascual, al final habrá un envío y se repartirá una oración para introducir el cirio en cada comunidad al día siguiente.

- **El Olivar** sábado 14 de abril, encuentro de 1ª COMUNIÓN. Los que comulgaron el año pasado y los que comulgan este año.

- **El Olivar** sábado 28 de abril, encuentro de COFRADÍAS penitenciales, sacramentales y devocionales. Cada cofradía llevará su estandarte.

- **Teruel**, domingo 28 de octubre, encuentro FAMILIAS JOVENES con hijos menores de 12 años

- **PRESBÍTEROS** "Busquemos unidos la conversión personal y pastoral". 3 DÍAS DE ENCUENTRO (de 11:00 a 17:00). Mañana: Retiro – Tarde: Diálogo y Convivencia.

  1. DÍA DE ENCUENTRO: ADVIENTO. El Olivar, miércoles 5 de diciembre.

  2. DÍA DE ENCUENTRO: CUARESMA. Albarracín, miércoles 28 de febrero

  + CELEBRACIÓN DE LAS PROMESAS (Retiro y Misa Crismal). Teruel, martes 27 de marzo

  + FIESTA DE LAS BODAS (Charla, Eucaristía y Convivencia). El Olivar, miércoles 20 de junio

  + EJERCICIOS ESPIRITUALES (Antonio Guillén Paredes S.J.). El Olivar, del 3 al 7 de septiembre

  3. DÍA DE ENCUENTRO: ACCIÓN DE GRACIAS. (Puesta a punto: Evaluación). Teruel, miércoles 19 de septiembre

CRÓNICA DIOCESANA

- El domingo 15 de enero, Acción Católica General, invitó a una fiesta en la que se celebró, nuestra pertenencia a la Familia de Dios. El acto tuvo lugar en el salón parroquial de Santa Emerenciana a las 17 horas.

- Del 18 al 25 de enero, se celebra la semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Don Cristobal Navarro desde la Delegación Diocesana de Ecumenismo nos invita a todos a mirar estos días como una oportunidad y un espacio adecuado para contribuir, desde la escucha de la Palabra, al desarrollo de actividades que nos lleven a un mayor acercamiento.

- 22 de enero, "Bajo el signo de Emaús", es el lema episcopal con el que Don Antonio Gómez Cantero dio inicio a su labor pastoral en nuestra Diócesis. El nuevo Obispo recibió la plenitud del orden sacerdotal, en la Santa Iglesia Catedral de Teruel, por la imposición de manos del Excmo. y Rvdo. Sr. Vicente Jiménez Zamora, Arzobispo de Zaragoza. Fueron Obispos co-consagrantes el Excmo. y Rvdo. Mons. Ricardo Blázquez Pérez, Cardenal Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española y el Excmo y Rvdmo. Mons. Renzo Fratini, Nuncio Apostólico de Su Santidad en España. El Domingo 22 tomó posesión de la Catedral de Santiago de Albarracín. Celebró la Eucaristía a las 12 horas y finalizó el acto con un vino español.

- 23 de enero, el Sr. Obispo presidió la eucaristía en la parroquia de Santa Emerenciana, día de su fiesta. Al final de la celebración bendijo unas "piedras"- dulces de la santa, que recuerdan su martirio y que al finalizar la eucaristía se repartieron entre los muchos asistentes.

- La Delegación Diocesana de Familia y Defensa de la Vida presentó las fechas de los Cursillos Prematrimoniales para este año. En Calamocha el 28 de enero, en Teruel: 10 y 11 de marzo, 5 y 6 de mayo, 2 y 3 de junio.

- 24 y 25 de enero, en la semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, en la Iglesia de las Hermanas Clarisas, se organizó un encuentro de oración con miembros de todas las comunidades cristianas para buscar promover la unidad, el diálogo y el respeto; alejándonos de lo que nos separa que conduce al odio, al desprecio y a la discriminación. El día de la conversión del apóstol San Pablo, el nuevo Obispo presidió la eucaristía.

- 23 al 26 de enero, el Instituto San Joaquín Royo celebró la tradicional semana de Teología para seglares. "La Alegría del Amor: una escuela de pareja y familia", este fue el tema con el que de lunes a jueves, a las 20 horas, se reunieron un nutrido grupo de personas en el Salón de Actos del Seminario Conciliar.

- 2 de febrero, en la Iglesia de las Hermanas Clarisas, como es tradición, Don Antonio Gómez Cantero, Obispo de nuestra Diócesis, por primera vez, asistía a la bendición de los niñas y niñas nacidos durante todo el año. Ación Católica General organiza este acto desde hace más de 60 años, haciéndolo coincidir con la fiesta de la Candelaria.

- 10 de febrero, en el claustro del obispado, Manos Unidas lanzó su campaña número 58 contra el hambre. Con el lema: “El mundo no necesita más comida, necesita más gente comprometida”. Al finalizar la presentación, muchos de los asistentes, entre ellos el Obispo, participaron de la “Cena del Hambre”.

- 11 de febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, día del enfermo. En nuestra diócesis la Delegación de Pastoral de la salud celebró este día una eucaristía en la Iglesia de las Hermanas Clarisas, esta fue presidida por su Delegado, el sacerdote Clemente Lucas.

- 13 de febrero, el Sr. Obispo visitó el santuario de San Nicolás de Bari y compartió la celebración de la eucaristía con los numerosos fieles de las caminatas de los lunes de San Nicolás, la Comunidad de Religiosos y el grupo de Cooperadores Amigonianos de Teruel.

- 22 de febrero, a las 12 horas se celebró, en la Iglesia Capitular de San Pedro, la misa de la fiesta de la Cátedra de San Pedro según el Rito Hispano-Mozárabe. Presidió el Obispo de la Diócesis Don Antonio Gómez Cantero. Intervino la Coral de la parroquia San León.

- 25 de febrero, “Laicos con corazón”, con este título se llevó a cabo la charla-testimonio que impartió Araceli Cavero Pérez, en el Salón de Actos del Seminario Conciliar, dentro de la jornada de Formación del Apostolado Seglar.

- 27 y 28 de febrero, tuvo lugar el encuentro de Arciprestes de Aragón, se llevó a cabo en la Diócesis de Barbastro-Monzón, en el pueblo natal de San José de Calasanz, Peralta de la Sal (Huesca). El encuentro contó con la presencia de los Obispos de Aragón.

- 1 de marzo, “Miércoles de Ceniza” inicia el camino a la Pascua. Las cuadrillas de bombos, tambores y cornetas de la Junta de Hermandades de la Semana Santa turolense se reunieron en la Plaza del Francés de Aranda, a las 19/30 para recibir el signo de la Ceniza de manos del Sr. Obispo.

- 11 de marzo, se celebró el Encuentro Diocesano de Catequistas, contó con la participación del Hermano de La Salle José María Pérez Navarro, (turolense). Actualmente es Presidente de la Asociación Española de Catequetas, miembro de la misma asociación a nivel europeo y Director del Centro Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X” de Madrid. El tema que nos presentó es la vocación de catequista. Ser catequista: ¡Toda una vocación!.

- 16 de marzo, Jesús Jambrina, Presidente de Junta de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa turolense, presento la programación para este año. El acto se llevó a cabo en el Obispado, contó con la presencia de la Alcaldesa de la ciudad Emma Buj y del Vicario General de la Diócesis don Alfonso Belenguer Celma.

- 18 de marzo, “Cerca de Dios y de los hombre” fue el lema con el que la Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional celebró el día del Seminario. Para ello convocó a una oración y una eucaristía en la Santa Iglesia Catedral que presidió nuestro Obispo.

- Este mismo día Acción Católica General celebró un retiro de cuaresma para hacer un alto en el camino. Estuvieron acompañados por el sacerdote Don Héctor Abel Pérez Conesa.

- 22 de marzo, Dos meses después de su Ordenación Episcopal, el Obispo se reúne casi con todos los sacerdotes en el claustro del obispado.

- 25 de marzo, la Delegación de Familia y Vida celebró la jornada por la Vida con una eucaristía en las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. “la Luz de la fe ilumina el atardecer de la vida” este epígrafe marcó un encuentro emotivo, dedicado a las personas mayores.

- 28 de marzo, Don Antonio Gómez pronunció una conferencia dentro de los Actos Culturales de la Semana Santa de Teruel. Con el título “Esto hay que celebrarlo” el señor Obispo, destacó que “en una época de secularismo y descristianización, de nuevo paganismo y de increencia ambiental y cultural, no se puede suponer, sin más, ni la conversión ni la fe por el hecho de que uno participe en actos religiosos cristianos” y que para superar estas inercias “todos estamos llamados a renovar, fortalecer y animar nuestras Cofradías. A todos os pido esfuerzo y generosidad. Tenéis todo mi apoyo y os pido el vuestro y vuestra colaboración”.

- 1 de abril, tuvo lugar el acto del Pregón de la Semana Santa en la Catedral de Teruel. El presidente de la Junta, Jesús Jambrina, presentó al pregonero, el Hermano Ismael Beltrán Millán, hermano de la Salle que nació en Collados, de la provincia de Teruel. Fue director del Colegio La Salle de Teruel entre 1984 y 1986, fue visitador del distrito Valencia Palma de 1990 a 1995, en 1999 es elegido Capitular del 43 capítulo general en Roma, de 2002 a 2009 visitador titular de la región del ARLEP y desde 2013 es el Director de la Casa Generalicia en Roma. En el Pregón, el Hermano Ismael, llamó a los cofrades a encarnar el proyecto humanizador de Dios, y les instó a su labor como educadores de fe, siendo agentes de Evangelización y de transformación social, sin olvidar la labor de sembradores de esperanza.

- 28 al 30 de abril, la Delegación de Pastoral Juvenil de la Diócesis, acompañados del Obispo, participaron en Granada, en el II Encuentro de Equipos de Pastoral Juvenil de España. Estas jornada se desarrollaron bajo el lema: "Y se puso a caminar con ellos", en referencia al Evangelio Lucano de "Emaús".

-12 de mayo, la Diputación de Teruel, Ibercaja y el Obispado firmaron un convenio de colaboración que permitirá continuar trabajando de manera conjunta en la restauración del patrimonio histórico-artístico de la Diócesis. Gracias a este Convenio, diecisiete parroquias podrán beneficiarse del mismo y ver como sus templos parroquiales se conservan. Estas obras contarán en 2017 con un presupuesto global de 224.000 euros.

- 16 al 31 de mayo, en estas fechas el Museo de Arte Sacro de Teruel albergó la exposición de "Cofres del Amor aragoneses". La inauguración contó con la presencia del Sr. Obispo, Don Antonio Gómez, y de la Alcaldesa de la Ciudad, Dña Emma Buj. La exposición mostró dos piezas originales, del siglo XIV, conservadas en el Obispado turolense y fotografías de diferentes cofres vinculados a Aragón. Los Cofres de Amor medievales eran un regalo, que simbolizaba la nueva alianza, y que se compartían al contraer matrimonio. La exposición se vincula al 800 aniversario de los Amantes.

- 31 de mayo, Cáritas en Teruel ha querido contribuir a la celebración del 800 Aniversario de los Amantes y lo hace, entre otros actos, con una exposición que es una muestra de amor a los demás. De corazón a corazón. Arte y Derechos Humanos es el título de la muestra del polifacético artista Siro López. Se inauguró la exposición con la presencia del Sr. Obispo, Don Antonio Gómez, el presidente de Cáritas Teruel, D. Juan Marco Deler, y representantes del Ayuntamiento, Diputación de Teruel, Gobierno de Aragón y de la Caja Rural. El conservatorio de Teruel amenizó la presentación con su música y se pudieron ver unas "performance" por parte de la Escuela de Teatro y Danza de Teruel (TDETEATRO y DDEDANZA).

-1 de junio, el pueblo de Burbáguena reflejan el dolor de la Diócesis por la despedida de la Comunidad de Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Entre lagrimas y muchos sentimientos de gratitud le decían adiós a estas religiosas que que se encontraban en nuestra Diócesis desde el año 1923, casi 100 años, sirviendo a los ancianos y en una determinada época a la escuela del pueblo. Hoy los ancianos que permanecían con estas Hermanas están en la otra residencia de la localidad, la de los Hermanos de la Cruz Blanca. Fue en la casa de estos religiosos donde tuvo lugar la celebración de la Eucaristía y la comida de hermandad, presididos por nuestro Obispo Antonio y la Superiora Provincial de España, la Hermana Pilar.

- 4 de junio, Solemnidad de Pentecostés y día de la Acción Católica y Apostolado Seglar. Con el lema "Salir, caminar y sembrar siempre de nuevo". Esta jornada fue una invitación para sembrar la Palabra de Dios en nuestras vidas y de este modo poder diálogo en la sociedad aportando ideas que contribuyan a construir espacios más humanos y más justos.

- 15 de junio, el cantautor Luis Guitarra nos deleitó con un gran concierto en la Vigilia de "Enlázate por la justicia". Este acto se llevó a cabo en la Iglesia de las MM Carmelitas y fue organizado por Cáritas, Manos Unidas, Confer, Misiones, y Migraciones.

- 18 de junio, con la fiesta del Corpus Christi se dio por concluidas las actividades preparadas para la semana de la caridad, o como es conocida por Cáritas Teruel "la Semana con Corazón". Este año, debido a las celebraciones de los 800 años de los amantes de Teruel, Cáritas enfocó sus actividades desde el amor, pero no simplemente como un sentimiento contemplativo de amor platónico, de amor al prójimo sin compromiso. No, "Amar es hacer", ese es el lema elegido por Cáritas y desde él cimentó sus actividades.

- 22 de junio la Diócesis celebró, llena de inmensa alegría la labor pastoral, social y de entrega, de algunos de sus sacerdotes que con gratitud para con Dios, para con el presbiterio y sus familias, celebraban unos sus Boas de Plata y otros sus sus Bodas de Oro sacerdotales. Este año han sido 7 los presbíteros homenajeados, siete historias de luchas, desvelos y fatigas, pero ante todo, siete historias de amor y fidelidad a Dios. Los sacerdotes que celebraron sus bodas de oro fueron, Mons. D. Antonio Ángel Algora Hernando, D. Vicente Altaba Gargallo, D. Joaquín Martín Abad, P. José Narbona Santamaría, D. José Ros Jericó D. José Luis Torrubiano Dalda; y también cumplió bodas de plata el sacerdote D. Juan Salvador Díaz Royo. Por la mañana, en el Colegio "Las Viñas" tuvimos convivencia fraterna todo el presbiterio diocesano. Mons. Antonio Algora impartió la ponencia "¡Venid benditos de mi Padre!" y tras el video homenaje a los sacerdotes, cada uno de ellos nos resumió su labor pastoral durante tantos años. Ya a las cinco de la tarde con una Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral, dimos gracias a Dios por la fecunda vida de estos sacerdotes y pedimos el aliento del Espíritu para todos.

- 25 de junio, en Albarracín, en la Catedral del Salvador, acompañados por gran parte del presbiterio turolense, además de compañeros, profesores, amigos y familiares, Elkin Otálvaro y Karol Giraldo fueron ordenados diáconos por el Sr. Obispo. En una preciosa ceremonia, amenizada por el Coro de la Pastoral Juvenil, se vivieron momentos emocionantes. Son dos jóvenes que se han ganado el cariño de toda la diócesis, y así se lo han hecho sentir los fieles que asistieron a la ordenación. Queremos darles la enhorabuena a ellos y a sus familias.

- 2 de julio, Teruel celebró la festividad de su patrona, Santa Emerenciana. Un festejo tradicional e identitario en el que tienen su protagonismo los Seises, seis matrimonios encabezados por un concejal y el pendón de la ciudad. Aunque la fiesta tenía lugar el día de la patrona, el 23 de enero, desde hace poco más de una década, se trasladó al fin de semana anterior a la Vaquilla. Los matrimonios recibieron las medallas de Santa Emerenciana en el claustro del Obispado, en el acto que se celebra antes de la Eucaristía de la Catedral. Este año contó con la presencia de destacadas personalidades, entre ellas, el delegado del Gobierno en Aragón, Gustavo Alcalde; el Hijo Predilecto de la Ciudad, Manuel Pizarro; la expresidente del Gobierno de Navarra, Yolanda Barcina y el Obispo de la Diócesis Antonio Gómez Cantero.

- 3 de julio, en la Iglesia de las MM Carmelitas de Teruel, se celebró una Eucaristía de envío de cinco jóvenes de nuestra comunidad que van de misión a un campo de trabajo con inmigrantes en Ceuta. La experiencia la ha organizado la Delegación de misiones. Son jóvenes que quieren profundizar mas en su fe acudiendo a esta experiencia con los más desfavorecidos. La eucaristía fue presidida por nuestro Obispo.

- 22 al 27 de julio, unos 40 jóvenes de la diócesis, acompañados por don Antonio Gómez, peregrinaron a Roma. Un viaje organizado por la Delegación de Pastoral Juvenil. Fueron día muy oportuno para conocer, rezar, meditar, convivir…., disfrutaron de la ciudad Eterna y como peregrinos acudieron a orar ante la tumba de los apóstoles San Pedro y San Pablo.

- 5 de agosto, desde las 11,30 de la mañana, hasta media tarde, en Mosqueruela, tuvimos el tradicional encuentro con los Misioneros turolenses que por estos día se encuentran compartiendo con sus familias las vacaciones. En este día la Diócesis hace presente a todos los Misioneros, a todos sus hijos que en tierras de misión llevan alegría y esperanza. Primer sábado de agosto que cada año sacerdotes, misioneros y familias de los mismos destinan para disfrutar de estar en casa, rezando, comiendo y escuchando las experiencia de Dios en aquellas lejanas tierras. Son actualmente 66 misioneros y misioneras de nuestra Provincia.

- 13 de agosto, en Caudé se celebró una Misa de Acción de Gracias al conmemorar los 275 años de la Consagración de la Iglesia dedicada a Santo Tomás de Canterbury, y por Bula otorgada en 1898 por el Papa León XIII, declarada con el Título de "AGREGADA A SAN PEDRO DE ROMA". Anteriormente, el día 11 de agosto, se presentó el libro "La Iglesia de Santo Tomás de Canterbury de Caudé".

- 8 de septiembre, día de la Virgen de Oriente, para celebrarlo, Mons. Antonio Algora Obispo emérito de Ciudad Real, presidió la eucaristía. Posteriormente, se procesionó a la Virgen hasta la Plaza Mayor donde se realizó la ofrenda floral, para acabar en la Catedral. Allí se inauguró la restauración de la capilla del Pilar. En esta ocasión nuestro Obispo no puedo estar presente por encontrarse en Roma, participando en el curso de formación que organiza cada año la Santa Sede para los nuevos Obispos.

- 20 de septiembre, se llevó a cabo el encuentro de todos los presbíteros y diáconos en el comienzo del nuevo curso pastoral 2017-18. Este encuentro tuvo lugar en el claustro del Obispado. Tras la oración conjunta, el Sr. Obispo, Mons. Antonio Gómez Cantero tomó la palabra para comunicar a los sacerdotes como han sido estos primeros meses de su presencia entre nosotros, además comentó los detalles y propuestas que recibió en el curso anual de formación de nuevos obispos.

- 1 de octubre, en Castellote se inauguró la reconstrucción de la torre de la Iglesia gótica de San Miguel. El proyecto de restauración ha sido obra del gabinete de MMT Arquitectos. Las obras para levantar la torre comenzaron en el año 2015. Los 440.000 euros que se han dedicado a esta inversión han sido sufragados con cargo al Fondo de Inversiones de Teruel (FITE), de fondos procedentes del FIMS y del Fondo de Inversiones Financieramente Sostenibles de la Diputación de Teruel, entre otros. Acudió a la inauguración nuestro Obispo Antonio Gómez Cantero, quien presidió la Misa de inauguración del campanario.

- 15 de octubre, Karol Giraldo y Elkin Otálvaro fueron ordenados sacerdotes. La Catedral estaba abarrotada de fieles, y los sacerdotes del presbiterio turolense no quisieron perderse tan importante cita. Elkin y Karol estuvieron arropados por sus familiares, en especial sus madres Rubiela y Orfilia.

- 9 al 12 de noviembre, la Asociación Europae Thesauri celebró su congreso anual bajo el título “Museos religiosos en el siglo XXI” en Albarracín y Teruel.. Esta asociación pretende crear un foro de encuentro entre los responsables de los tesoros y museos de Arte Religioso de Europa. Tras conocer cómo se trabaja con el patrimonio en Albarracín y Teruel, se sorprendieron gratamente, y se llegó al acuerdo de incorporar a su red el Museo de Arte Sacro de Teruel.

- 6 al 10 de noviembre, Don Carlos Escribano, Obispo de La Rioja, fue el Director de los Ejercicios Espirituales, en los que 12 sacerdotes de nuestra Diócesis participaron. La cita tuvo lugar en el Monasterio del Olivar, en Estercuel. D. Antonio Gómez Cantero se hizo presente el día siete para compartir con ellos.

- 7 de diciembre, la Vigilia de la Inmaculada se celebró a las 22 horas en la Catedral, estuvo presidida por el Señor Obispo. Fue preparada y dirigida por la Pastoral Juvenil Diocesana. A lo fieles que acudieron se les repartió una vela para colocarla a los pies de María Inmaculada y poder así encomendarse a ella.

- 22 de diciembre, en la Iglesia de las Carmelitas, tuvo lugar el acto de la acogida de la luz de Belén en Teruel. Estuvo organizado por la Delegación de Pastoral Juvenil, con la colaboración de Manos Unidas y Cáritas. El acto fue presidido por el Sr. Obispo.

- 26 de diciembre, en el patio del obispado se organizó un merecido homenaje a Carmen Fombuena. Una persona que ha sido el rostro de esta casa durante más de veinticinco años. Muchos de sus compañeros, sacerdotes, seglares, religiosos quisieron acompañarla en tal especial día y despedirla como se merece.

VIVEN EN EL SEÑOR:

Don Esteban Lozano Julián, nació el 8 de octubre de 1931 en Gea de Albarracín. Fue ordenado sacerdote el 31 de Marzo de 1956. El 4 de enero de este año fue llamado a la casa del Padre.

Don Segismundo Ubed Salesa, nació el 23 de marzo de 1928 en Celadas. Fue Ordenado sacerdote en Teruel el 11 de Julio de 1954. El 10 de febrero ha sido llamado a la casa del Padre.

Don Tomás Pérez Saz, nació el 3 de mayo de 1928 en Monterde de Albarracín. Fue ordenado sacerdote en Teruel el 28 de Junio de 1953. Descansó en la Paz del Señor el 2 de abril, del año en curso.

Don Marcelino Hernández Allepuz, nació el 29 de Septiembre de 1934 en Teruel. Ordenado sacerdote el 19 de Marzo de 1960. El 25 de diciembre pasó a la casa del Padre.

DESCANSEN EN PAZ

SUMARIO

DE LA ORDENACION EPISCOPAL 2

Don Antonio Gómez Cantero, nuevo Obispo de la Diócesis 2

Biografía: 2

Letras Apostólicas del Nombramiento 3

Homilia 4

Palabras del Administrador Diocesano, D. Alfonso Belenguer Celma 7

Alocución del señor Obispo 9

Acta de la Ordenación y del inicio del Ministerio Episcopal en la Diócesis de Teruel y Albarracín de Mons. Antonio Gómez Cantero 14

DEL OBISPO 15

HOMILIAS 15

Misa Crismal 15

Despedida de las Hermanas de Santa Ana de Burbáguena 17

Bodas sacerdotales en la Catedral de Teruel 18

En la Ordenación de Diácono de Elkin y Karol 20

En la Fiesta de Santa Emerenciana 22

En la Ordenación Presbiteral de Elkin y Karol 24

En las Exequias de los Guardias Civiles Asesinados 26

CONFERENCIA 28

¡Esto hay que celebrarlo! 28

SALUDOS 35

En el Encuentro Sacerdotal 35

Al Nuevo Consejo Presbiteral 36

Al Club de Voleibol Teruel 38

En la despedida de Carmen 38

CARTAS 39

A los Misioneros 39

“Rogativa” Petición de la lluvia 40

Adviento “Busquemos Caminos de Encuentro” 41

En las Beatificaciones 42

Al Apostolado Seglar 43

SECRETARÍA GENERAL **44**
DECRETOS 44
• Sobre confirmación en Cargos de la Diócesis 44
• Sobre la extinción del Arciprestazgo de Alfambra 44
• De convocatoria de elecciones para constituir un nuevo Consejo Presbiteral 45
• De nombramiento de los miembros del Consejo Presbiteral 48
• De convocatoria y elección del Consejo Pastoral Diocesano. 49
• De constitución del Consejo Pastoral Diocesano 50
El señor Obispo hizo los siguientes nombramientos 52
Ministerios 54
Consejo Presbiteral 55
Consejo Diocesano Pastoral 55
PLAN DIOCESANO DE PASTARAL **55**
Programación Diocesana en 4 años 55
Primer Año: Ciclo B 2017-2018 56
CRÓNICA DIOCESANA **57**
VIVEN EN EL SEÑOR: **63**
SUMARIO **64**